

Fundación de Investigaciones Sociales, A. C



FISAC



## **Cuadernos FISAC**

Órgano de Difusión del Comité Científico de la  
Fundación de Investigaciones Sociales, A.C.

**Año 1, Número 3, Diciembre 1999**

### **Presidente Honorario**

Don Antonio Ariza Cañadilla

### **Presidente del Patronato 1999**

Lic. Issac Chertorivski Shkoorman

### **Presidente Ejecutivo**

Dr. Gastón T. Melo Medina

### **Director General**

Lic. Ignacio Ybarra Duperou

### **Coordinador editorial**

Dr. Marco Polo Peña-Corona Gutiérrez

### **Comité editorial**

Lic. Ma. del Carmen Aramburu

Lic. Alicia Argüelles Guasquet

Lic. Federico Cabrera Amezcua

Dr. Gastón T. Melo Medina

### **Edición y formación de textos**

Lic. Nora Angélica Martínez Vélez

Lic. Claudia Gabriela Fera Basurto

**D.R. Fundación de Investigaciones Sociales, A.C.**

**Francisco Sosa 230, Coyoacán, México, D.F.**

Email: [fisac@fisac.org.mx](mailto:fisac@fisac.org.mx) [www.fisac.org.mx](http://www.fisac.org.mx)

ISBN En trámite. Se autoriza toda reproducción, siempre que se cite la fuente.

## En este número

1. Seminario permanente "Investigación, cultura y salud".  
*Dr. Gastón Melo Medina*
2. Introducción. La mujer y el abuso de bebidas alcohólicas en México  
*Dra. Ma. Elena Medina-Mora Icaza (Invitada)*
3. Las mujeres y el consumo de bebidas con alcohol en México, algunos aspectos históricos  
*Mtra. Sonia Corcuera de Mancera*
4. Mujer y consumo: Estigma y rebeldía  
*Dr. Helí Morales*
5. Diferencias biológicas de género y susceptibilidad  
*Dra. Dulce Ma. D'ector Lira*
6. Diversidad femenina y consumo de alcohol  
*Dra. Martha Romero Mendoza*
7. Mesa de discusión
8. Conclusiones

## **Mesa de Discusión**

**Mtra. Sonia Corcuera de Mancera**

Fac. de Filosofía y Letras, UNAM

**Dr. Helí Morales**

Psicoterapeuta

**Dra. Dulce Ma. D'ector Lira**

Jefe del Servicio de Terapia Intensiva y Trasplante Cardíaco  
Hospital Ángeles de Inter Lomas

**Dra. Martha Romero**

División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales  
Instituto Mexicano de Psiquiatría, SSA

**Mtra. Guillermina Natera**

División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales,  
Instituto Mexicano de Psiquiatría, SSA

**Mtro. Guillermo Sheridan Prieto**

Director de la Fundación Octavio Paz

**Sra. Guadalupe Loeza**

Comentarista de TV, Canal 40 y Columnista del Periódico  
Reforma

**Dr. Marco Polo Peña-Corona Gutiérrez**

Coordinador del Comité Científico de FISAC

### **Participantes del público asistente:**

**Dra. Julieta Fierro Gossman**

Instituto de Astronomía, UNAM

**Dr. Gastón T. Melo Medina**

Presidente Ejecutivo de FISAC

**Dra. Silvia Santamaría**

Coordinación de Educación Médica, IMSS

**Dra. Teresa Reyna Trujillo**

Instituto de Geografía, UNAM

**Soc. Antonieta Tejeda**

ECOCIUDADANIA, A.C.

**Dra. Rosa Isela Ortíz de Luna**

Departamento de Genética, Hospital Infantil de México, SSA

**Portada:** Diego Rivera. La Orgía, 1928. Fresco 314 x 153 cm. Secretaría de Educación Pública. Detalle. Banco de México, reproducción autorizada por el Banco de México, fiduciario en el Fideicomiso relativo a los museos Diego Rivera y Frida Kahlo, y por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura. Tomado de Beber de Tierra Generosa, Ciencia de las Bebidas Alcohólicas en México. pags. 218 y 219; Fundación de Investigaciones Sociales, A.C. FISAC. 1998

Seminario permanente, sobre  
"investigación, cultura y salud".

*Palabras de bienvenida por el Dr. Gastón  
Meló Medina, Presidente Ejecutivo de la  
Fundación de Investigaciones Sociales,  
A. C., (FISAC).*

El tema que nos hace reunir esta mañana dentro del Seminario Permanente Sobre Investigación, Cultura y Salud", sin duda alguna es vigente y de gran trascendencia por la implicación que tiene en múltiples aspectos de la cultura, *"Las mujeres y el consumo de bebidas con alcohol, riesgos y beneficios"*.

Los resultados de las Encuestas Nacionales de Adicciones, desarrolladas por la Secretaría de Salud, a través de la Dirección General de Epidemiología, del Instituto Mexicano de Psiquiatría y del Consejo Nacional Contra las Adicciones, así como los estudios en la comunidad escolar, llevados a cabo en forma conjunta por la Secretaría de Educación Pública y el ya mencionado Instituto Mexicano de Psiquiatría, muestran que, entre la población femenina de nuestro país, se ha incrementado de manera considerable el consumo de bebidas con alcohol; muestran también que se consume cada vez a edades más tempranas, y que ese consumo es más alto en cantidad, esto es, de forma que representa riesgos y daños a la salud.

El que las mujeres consuman bebidas con alcohol, en ocasiones sin moderación o con abuso, le induce a padecer de diversas patologías por ser más susceptible biológicamente; también determina otro tipo de problemas de orden social y cultural; es víctima de violencia intrafamiliar y estigma social y hasta ahora, los esquemas de atención a esta problemática, se han caracterizado por haber sido diseñados para la atención de la población masculina, sin considerar que existen diferencias biológicas y sociales que hacen a la mujer más vulnerable en lo psíquico, en lo social y en lo biológico.

Por estas razones, la Fundación de Investigaciones Sociales ha convocado a este seminario, a un destacado grupo de profesionales e intelectuales que de manera puntual nos presentarán esta mañana algunos de los aspectos relevantes de esta problemática con el fin de señalar sus posibles orígenes y de identificar algunas propuestas de políticas e investigaciones que ayuden a la sociedad en su conjunto a desarrollar acciones que contribuyan a su solución.

**Introducción**  
**Las mujeres y el abuso en el**  
**consumo de bebidas con alcohol en**  
**México**

*Dra. María Elena Medina-Mora*  
*(Contribución Especial por Invitación)*

Las mujeres en todo el mundo, por el hecho de serlo, están en especial riesgo de desarrollar problemas derivados del abuso de sustancias; estos riesgos se relacionan, por un lado, con factores biológicos y psicológicos que hacen a la mujer más vulnerable a los efectos del alcohol y por otro, con normas socioculturales que establecen marcadas diferencias en la conducta esperada para hombres y mujeres y que tienden hacia mayores sanciones para las segundas cuando no se sujetan a éstas.

La discriminación contra la mujer sigue siendo parte de nuestra realidad lo que se manifiesta en la existencia de dobles parámetros apoyados por hombres y mujeres, adultos y jóvenes, quienes consideran que las mujeres no deben de beber o beber menos que el hombre. Como consecuencia ellas beben menos, sin embargo, cuando presentan problemas con su manejo del alcohol son a menudo más rechazadas, experimentan más problemas y con frecuencia lo ocultan, lo que dificulta una detección e intervención tempranas. Así, puede decirse que la cultura protege a la mujer de abusar de sustancias pero aumenta la carga cuando ésta desarrolla problemas.

La incorporación de la mujer en la cultura de consumo de bebidas con alcohol, a nivel mundial, se ha observado

principalmente en poblaciones urbanas, hecho asociado con cambios de roles y con mayor disponibilidad de recursos económicos (WHO, 1992, 1993). Sin embargo, este incremento en las tasas de consumo no es igual para todas las mujeres, varía de acuerdo con factores socioeconómicos y culturales; en México el incremento se ha observado principalmente entre los grupos en los que la ideología feminista ha hecho más impacto.

Las encuestas realizadas en nuestro país, documentan altas tasas de abstención entre las mujeres; un 53% de la población femenina reportó no haber consumido bebidas con alcohol en el año previo al estudio, cifra inferior a la observada en 1988 cuando el 63% de las mujeres calificaban en esta categoría.

El 9% de las mujeres entre 18 y 65 años que habitan en zonas urbanas, beben 5 copas o más por ocasión de consumo y el 1%, presenta dependencia al alcohol, de acuerdo con los criterios del DSM-IV.

A pesar del incremento en el índice de mujeres que consumen bebidas con alcohol, la mayor proporción del alcohol disponible es aún consumida por los varones, quienes beben el 90% del alcohol circulante. A pesar de que las mujeres beben menos que los varones, aquellas que consumen alcohol, tienden a hacerlo en cantidades mayores. De hecho, el 10% de las bebedoras más fuertes, se beben el 73% del total de alcohol que consume este grupo, esto se observa solamente en el 52% de los varones,



lo que quiere decir, que cuando una mujer pasa la barrera social que la "protege" de consumir, tiende a un consumo más severo, lo que la pone en mayor riesgo de sufrir consecuencias adversas y dificulta su rehabilitación. (Medina-Mora et al., 1991).

Probablemente como efecto de la globalización, el consumo entre adolescentes se está incrementando, las encuestas nacionales efectuadas entre estudiantes mexicanos señalan que el 54% de los varones y el 45% de las mujeres habían consumido al menos una copa de alcohol y 9% y 4% bebían más de 5 copas por ocasión al menos una vez por mes, cifras elevadas si se considera que el 95% de este grupo no había alcanzado la edad para adquirir bebidas alcohólicas legalmente (Medina-Mora et al., 1993). El índice de consumo en el último mes entre estudiantes mujeres de la Ciudad de México, aumentó de 13.5% en 1989 a 27% en 1997 (Rojas y cois., 1998, Villatoro y cois., 1998).

Los problemas relacionados con el consumo de alcohol que presentan las mujeres se derivan de las expectativas de otros, en torno al comportamiento de la mujer y de la naturaleza de su equipo biológico para asimilar el alcohol.

Las expectativas sociales se expresan en normas diferentes para hombres y mujeres que no dependen del hecho de que una mujer intoxicada pueda ser más irresponsable, deshonesto o egoísta comparada con el hombre en las mismas circunstancias, de hecho, una vez

que hombres y mujeres han desarrollado dependencia, su sintomatología será muy similar, porque se piensa que la mujer no debe de beber. La variación en las normas no depende de argumentos racionales, sino que son expresión de valores que llevan a que la mujer sea más sancionada socialmente cuando bebe, por ejemplo, Rosovsky (1992) encontró que el 33% de una muestra representativa de mujeres miembros de grupos de AA en la Ciudad de México estaba divorciada en comparación con solamente 19% de los varones.

Por otra parte, hombres y mujeres responden de manera diferente a las sustancias, entre los factores fisiológicos que la condicionan están la menor proporción de agua en el cuerpo femenino que se relaciona con niveles mas altos de intoxicación a menores dosis de alcohol, las diferencias en los niveles hormonales relacionados con los ciclos menstruales, el embarazo y la menopausia.

Diversos problemas de salud se derivan de factores específicos del organismo femenino, como es el caso del cáncer de mama, algunos estudios han documentado cómo el consumo moderado de alcohol resulta en un nivel aumentado de estrógenos y una mayor densidad mineral en huesos en mujeres post menopáusicas lo que puede protegerlas de la osteoporosis, sin embargo entre mujeres pre menopáusicas se ha observado el efecto contrario, así como que el abuso de alcohol lleva a disfunciones menstruales (UN, 1994).

Parece ser que las mujeres están en mas riesgo de presentar alteraciones severas del hígado incluyendo cirrosis, a dosis acumulativas inferiores a los hombres. Aún más, las mujeres con daño hepático, tienen mayor riesgo de que la enfermedad progrese aún cuando se abstengan de beber. (NIAAA, 1997). Presentan también tasas más altas de comorbilidad psiquiátrica que incluye la depresión, la ansiedad y los problemas afectivos. Encuestas de hogares realizadas en zonas específicas de los Estados Unidos, mostraron que la depresión antecedió al alcoholismo en un 66% en las mujeres (NIAAA, 1993). (UN, 1994, Dawson and Archer, 1992 , NIAAA, 1997).

Otros problemas se derivan de la condición de ser mujer, por ejemplo, la victimización y el sexo en riesgo bajo efectos del alcohol, posibles embarazos no deseados o la presentación de enfermedades de transmisión sexual.

En México el hombre casado que bebe, lo hace con frecuencia en el hogar, deja a la mujer fuera del consumo pero no de las consecuencias, observándose mas tensión y agresión de la que se observa en otras sociedades, en las que el varón casado elige como primera compañía para el consumo a su esposa. Aún más, parece que la mujer mexicana no copia con frecuencia los patrones de consumo excesivo de su pareja, Natera (1988) en un estudio con esposas de alcohólicos, encontró que a pesar de que una proporción importante habían tenido una historia familiar de alcoholismo (68%), solamente 1% eran bebedoras excesivas, proporción similar a la encontrada para la población general estudiada a través de encuestas de hogares (Medina-Mora y cois., 1991).

También se ha observado que, en nuestra sociedad, la mujer abandona con menos frecuencia al varón alcohólico que lo que se observa por ejemplo, entre mujeres inglesas, debido a una mayor dependencia económica y social (Natera y cois., 1997).

Los resultados de encuestas en población general dan cuenta de la magnitud del problema de la violencia familiar y sus consecuencias, por ejemplo Natera y cois. (1997) encontraron que 14% de las mujeres de niveles bajo y medio bajo, estudiadas en una muestra de hogares realizada en el sur de la Ciudad de México, había sido víctima de abuso físico por parte de su pareja, este riesgo era 3.3 veces superior cuando el varón estaba borracho todos los días, en comparación con mujeres cuya pareja no tenía problemas con su forma de beber. En este mismo estudio, Medina-Mora, Berenzon y Natera (1997), documentaron cómo el riesgo de depresión en mujeres víctimas de abuso, era 4 veces más alto al observado en mujeres que no eran víctimas, y se incrementaba al doble cuando la violencia ocurría durante el embarazo.

Los datos revisados sugieren que a pesar de que las mujeres beben menos que los varones, están en más riesgo de presentar problemas, como resultado de los valores y normas culturales y de la mayor vulnerabilidad física y psicológica. Estas diferencias en las condiciones sociales y biológicas de las mujeres imponen necesidades específicas de tratamiento.

A pesar de la importante evidencia de las variaciones por género en las prácticas de consumo de alcohol y las necesidades de atención, pocos programas han sido diseñados para atender las necesidades específicas de las mujeres. No es común que los programas consideren las formas en que las mujeres utilizan los servicios, las barreras hacia el tratamiento y otras necesidades derivadas de su condición reproductiva.

Es claro que existen muchas interrogantes, la mejor comprensión de los problemas especiales de la mujer y por ende, las recomendaciones para su solución, requieren de un programa de estudio consistente. El abordaje multidisciplinario que se pretende en este seminario, es sin duda un camino prometedor.

### **Referencias**

Dawson D. A., Archer A., Gender differences in alcohol consumption: Effects of measurement. *Br. J. Addict* 87 (1): 119-123,1992.

Medina-Mora ME., Tapia R., Villatoro J., Sepulveda J., et al., . Patterns of alcohol use in Mexican urban population: Results from a National Survey. Paper presented at the 17th. Annual Alcohol Epidemiology Symposium. Sigtuna, Sweden 1991.

Medina-Mora ME., Rojas E., Juárez F., et al., Consumo de sustancias Con efectos psicotrópicos en la población estudiantil de enseñanza media y media superior de la República Mexicana. *Salud Mental* 16 (3) 2-8, 1993.

Medina-Mora ME., Diferencias por Género en las Prácticas de consumo de alcohol. Tesis para optar por el grado de doctor en psicología social, Universidad Nacional Autónoma de México, 133pp. México D.F., 1993.

Medina-Mora ME., Berenzon Sh., Natera G., Experiencia de victimización y depresión en una muestra comunitaria, paper presented at CINP/CMNP Regional Meeting, México, August 1997

Natera G., Herrejón E., Rojas E., Comparación de algunas de las características de la conducta de las esposas de alcohólicos y no alcohólicos. *Salud Mental* 11(1):13-18, 1988.

Natera G., Tiburcio M., Villatoro J., Marital violence and it's relationship to excessive drinking in México. *Contemporary Drug Problems*, 247 winter, 787-804, 1997

NIAAA, National Instituto on Alcohol Abuse and Alcoholism, Alcohol and Health, Eighth Special Report to the US Congress, National Institutos of Health, 1993, 1997.

Rojas E., Medina-Mora ME., Villatoro J., Juárez F., Berenzon Sh., Carreño S., Tendencias del consumo de sustancias psicoactivas en población estudiantil mexicana de áreas urbanas, *Salud Mental Mental Health*, 21(1):37-42.

Rosovsky H., La mujer en el tratamiento de las adicciones. Trabajo presentado en el III Congreso Nacional de Investigación en Salud Pública. México., 1992.

Secretaría de Salud, Dirección General de Epidemiología, Instituto Mexicano de Psiquiatría, Encuestas Nacionales de Adicciones, México, 1993 y 1998.

United Nations, UNDCP, UN/DPCSD/DAW, WHO/PSA, ACC Subcommittee on Drug Control., Women and Drug Abuse, A position paper, 1994.

Villatoro J., Medina-Mora ME., Fleiz C., Alcántar E., Hernández A., Consumo de drogas, alcohol y tabaco en adolescentes del Distrito Federal: Medición 1997. *Salud Mental*, 22(2)18-30,1997.

World Health Organization, Programme on Substance Abuse, Women and Substance Abuse, 1993, country assessment report, WHO/PSA/93.13, 1993.



## ***Ponencia***

# **"Las mujeres y el consumo de bebidas con alcohol en México, algunos aspectos históricos"**

*Mtra. Sonia Corcuera de Mancera*

Esta mañana me propongo limitar mis comentarios a una bebida con alcohol, el pulque; a una zona geográfica, el altiplano; a un periodo, la colonia. La primera parte de esta charla está respaldada por fuentes religiosas: doctrinas, catecismos y manuales de confesión; la segunda, por los testimonios de Carlos de Sigüenza y Góngora.

Aunque inmersos en el presente, los historiadores debemos hacer continuos esfuerzos por penetrar en el pasado. Dicho de otra manera, cualquier intento de labor histórica implica salvar una distancia cultural porque el pasado se presenta como algo distante y cercano a la vez. Distante porque las cosas eran diferentes, cercano porque ese pasado es nuestro y nos pertenece. Quiero aprovechar estos minutos para señalar dos problemas que, espero, nos permitan tomar una conciencia más clara del binomio distancia- cercanía que acabo de mencionar. El primero, resultado de una mala comunicación; el segundo, relacionado con el ocio y el trabajo. Pido una disculpa porque sólo en la última parte de esta presentación señalo actitudes específicas de la mujer en relación al consumo de la bebida embriagante.

¿Qué nos enseñan los documentos del periodo colonial respecto a la manera de beber de indígenas y mestizos? Las fuentes documentales coinciden en afirmar que los indios eran suaves y mansos, pero dados a la embriaguez. Éste, su único vicio, generaba todos los demás: la desintegración de las familias, la miseria, los adulterios, los homicidios y los incestos, por nombrar sólo algunos. Los párrocos de indios se quejan sin parar de la propensión a la embriaguez de sus feligreses y reiteran que "beben hasta privarse de la razón, hasta caer". ¿Por qué hasta caer? Al parecer porque no pueden evitarlo: son rudos, inhábiles, faltos de razón; en resumen porque su disminuida y corta capacidad para el aprendizaje no les permite aprender. Eso dicen los viejos textos, pero valdría la pena preguntar si en verdad no pueden aprender. Porque no queda claro si eran faltos de razón o si los párrocos de indios no entendían sus razones.

Pasada la euforia de la primera evangelización se escucharon de manera cada vez más reiterada voces que insistían en la poca disposición del indio para vivir de manera acorde con el modelo cristiano. Me inclino a pensar que no aprendían -entre otras razones- porque con frecuencia no entendían el limitado y poco puntual vocabulario del maestro, esto es, del párroco-catequista que debía comunicarse con ellos en su lengua materna. La lengua es el medio para transmitir el mensaje. Si el indio no debía beber conforme a sus antiguas costumbres (con fundamento, no en la cantidad, sino en la condición del bebedor, en el lugar y en las circunstancias), era necesario



convencerlo de las bondades de las nuevas normas, incluida la moderación. ¿Pero cómo pensar en un cambio de mentalidad -proceso complejo, lento y delicado en el mejor de los casos- sin hablar una lengua común con la fluidez suficiente?

Los curas de indios efectivamente sí querían sacar al indio "del profundo sueño de la ignorancia", como lo predicaba en 1634 fray Bartholomé de Alva, franciscano particularmente bien equipado para la comunicación por ser bicultural y bilingüe. *"Estás obligado a creer y saber, muy contrario a eso que el demonio os trae engañados y burlados con quimeras que dio a tragar y beber en el pulque y en el vino a vuestros antepasados en sus borracheras y embriagues es"*. Sin embargo los indios continuaban bebiendo *"hasta caer"*. La Iglesia debía complementar su capacidad de persuasión, *"Dios te ama"*, con su fuerza coercitiva: *"si te emborrachas, irás al infierno"*. Tampoco esta medida resultó eficaz, pues los castigos eternos no tenían cumplimiento "ahora" y "aquí", sino "después" y "en el más allá".

Esa catequesis incompleta, incluso la aplicación de las normas de sobriedad que debían regular con eficacia el uso de la bebida, tomó en el siglo XVII un giro imprevisto y, a mi manera de ver, infortunado. De manera reiterada, los textos de la Iglesia novohispana comenzaron a restar importancia a las limitaciones de quienes doctrinaban a los indios y los culparon de no entender, cuando los catequistas tampoco sabían enseñar. Lo más notable es

que, al parecer, los indios y los grupos mestizado populares se acomodaron a la explicación de sus párrocos, la hicieron suya y terminaron por sacarle provecho.

En los años del obispo Palafox y Mendoza, la catequesis como enseñanza de las normas cristianas de vida se redujo en la práctica al contenido de los confesionarios. El Manual de los santos sacramentos conforme al ritual de Paulo V, publicado por mandato de Palafox en 1642 debía sustituir a todos los manuales en uso hasta ese momento en la Nueva España. Su autor, Manuel Sáenz de la Peña especifica que el sacerdote funge como juez y como médico. Le corresponde juzgar y curar al penitente. Lamentablemente, la relación que se estableció con los feligreses en el área de la bebida no dio por resultado la curación del penitente, sino que, con frecuencia se tradujo en la ironía. Digo esto porque el indio decidió, mediante un proceso que tomó tiempo y del cual puede no haber tenido siquiera conciencia, que podía serle provechoso aparentar ser lo que en realidad no era, una persona de "pocas luces".

De allí se desprende una posible línea de interpretación - no la única- para dar razón del consumo desordenado del pulque entre los grupos populares. Podían seguir bebiendo "como antes", porque no tenían las "luces de la razón" necesarias para modificar su conducta, para curarse del mal. Cuando bebían, escapaban al control de sus jueces y medie js y podían regresar a los usos y costumbres de sus mayores. Pero el mundo no era el "de antes"; los vínculos

y las razones ceremoniales y sociales que ordenaban el uso del pulque antes de la conquista habían perdido vigencia. Por decirlo de una manera dramática, en el presente quedaba el vacío. Quisiera añadir que los curas tampoco mostraron mucho interés por enseñar español a los naturales a pesar de que el uso del español como segunda lengua debía ser para ellos el detonante de un aprendizaje más complejo y más completo.

A finales del siglo XVII numerosos núcleos populares habían dejado de ser exclusivamente indígenas y la composición de la sociedad anunciaba un mestizaje lingüístico y cultural. En la zona del altiplano, el pulque era todavía parte de la celebración festiva, elemento de la vida social y económica y ocasionalmente vehículo de inconformidad y violencia. Esto nos trae a la segunda parte de esta presentación.

Voy a relatar lo que sucedió en junio de 1692, cuando la escasez de maíz se sumó al exceso de pulque. Los pequeños centros de población producían maíz para el auto consumo, pero en la ciudad de México había grupos de mujeres indígenas que se ganaban la vida vendiendo las tortillas que consumían todos los estratos sociales. En los primeros meses de ese año el grano comenzó a escasear en la capital como resultado de una serie de calamidades naturales. El ocho de junio el poco maíz disponible se acabó antes de que las mujeres dedicadas al negocio de la tortilla terminaran de hacer sus compras. Cansadas de hacer cola durante horas, se inconformaron y de inmediato

comenzaron a empujarse y a gritar. En la confusión de la protesta una de ellas fue pisoteada y no sabemos si efectivamente murió o sólo "fingió estar muerta". Acto seguido la multitud enardecida recogió a la mujer y la llevó a la Plaza Mayor.

Esto sucedió, en palabras de Carlos de Sigüenza y Góngora, poco después de las cinco de la tarde. Una hora después, millares de revoltosos *"acudieron de los barrios de México [...] no sólo indios sino de todas las castas, tan desentonados los gritos y el alarido, tan espesa la tempestad de piedras que llovía sobre el palacio, que excedía el ruido que hacían en las puertas y en las ventanas"*. El desorden, la violencia y la "sinrazón" generalizados que describe Sigüenza han sido elementos comunes a todos los levantamientos de la historia. En este caso los documentos señalan un factor particular que fue visto primero como atenuante y después como agravante del tumulto: la embriaguez de muchos participantes.

Las mujeres que iniciaron el motín no estaban borrachas. A pesar de ser domingo, el día del Señor, esperaban su turno para comprar el maíz que requerían para producir tortillas y luego venderlas. Ellas trabajaban. En cambio muchos hombres se encontraban en las calles o en la pulquería, estaban ociosos y, además, borrachos. Cuando escucharon las voces de las mujeres agraviadas, el viejo octli los tornó agresivos.

La combinación mujeres-trabajo-maíz con la resultante del trinomio hombres-ocio-pulque, resultó explosiva. Carencia de maíz por una parte y exceso de pulque por el otro fueron causa inmediata del motín más grave ocurrido en la ciudad de México durante la colonia. El virrey de Galve y "la gente de razón" achacaron el motín al libre y abundante dispendio de pulque. También se habló de la ineptitud de las autoridades y de la corrupción de los funcionarios. Por lo pronto, y como medida inmediata, Galve ordenó que a partir del lunes 9 de junio no entrará en la ciudad de México una sola carga de pulque. Nos concierne conocer los resultados de esta prohibición. La Corona dejó de percibir ingresos muy significativos por la venta del pulque y los indios, españoles y mestizos que tenían intereses relacionados con su producción, transporte, distribución, comercialización y venta, resultaron perjudicados. El pulque, ahora adulterado, continuó entrando de manera clandestina a la ciudad de México, con la diferencia de que la real hacienda dejó de percibir los impuestos correspondientes a su venta. Durante los años siguientes ese dinero fue a dar a manos de quienes con disimulo y con sobornos implementaron el trajine, distribución y venta de la bebida. La prohibición duró cinco años y enseñó a la autoridad que resultaba más rentable y práctico vender la bebida de manera ordenada y abierta. En esta ocasión, los intereses de las clases populares aficionadas al pulque coincidieron con los de la Corona, aunque por razones diferentes. Aquéllos querían que se vendiera el pulque para poder beber y ésta tenía

urgencia de obtener los impuestos que de manera pasajera dejaba de percibir. En 1697 la venta de pulque se legalizó una vez más en la ciudad de México.

Aquí concluye el relato, el mío, porque la historia continúa. Los historiadores, trabajamos con viejos textos, esto es, con discursos fijados por la escritura. Leemos esos textos, pero no podemos dialogar con el autor, ni hacerle preguntas, menos escuchar sus respuestas. El historiador, como lector de los documentos, sustituye a un interlocutor que tiene, en el caso de textos de origen colonial, más de dos siglos de muerto.

Si me lo permiten, quisiera hacer una reflexión última. El pasado como realidad sufre transformaciones sucesivas y el siglo XVII colonial en el que estuvimos inmersos por unos minutos, no escapa a ese dinamismo. Ese periodo ha sido modificado, manipulado, reducido a "huellas" una y otra vez. Esto sucedió por primera vez cuando los autores de los textos mencionados tomaron la pluma para escribir con la intención de dejar memoria de aquello que a su parecer no debía ser olvidado. El pulque que ellos bebieron no sobrevivió, no podemos verlo, probarlo, olerlo ni tocarlo. De la complejidad e intensidad de los problemas vividos y expuestos por ellos, sólo quedaron palabras, mismas que sobrevivieron a los avatares del tiempo.

Siglos más tarde, una historiadora activa en los últimos años del segundo milenio leyó aquellos discursos. Leyó de la única manera que podía hacerlo; inmersa en su propia

realidad -la del siglo XX- sin lograr desprenderse de su propia piel, ni de sus prejuicios, ni de sus limitaciones, ni de su entorno, ni de su realidad. Después de haber leído y de haber hecho suyas esas viejas historias, escribió, no lo que decían los documentos, sino lo que ella quiso o pudo escribir. Una vez más, la escritura fijó la palabra. Esta mañana se reinicia el proceso que acabo de describir. Ahora me corresponde ser lector de un breve texto y ustedes son, por unos minutos, mis oyentes cautivos. Me atrevo a insinuar que cada uno de los presentes acaba de tejer con mis palabras una historia diferente. Por eso es imposible para el historiador construir una historia unívoca - historia malamente llamada objetiva- que logre dar razón suficiente y pertinente de la bebida excesiva.

## **Referencias**

Alva, Bartholomé de, Confesionario Mayor y Menor en lengua mexicana, 1634.

Sigüenza y Góngora, Carlos Alboroto y motín de México del 8 de junio de 1692. Relación de don Carlos de Sigüenza y Góngora en una carta dirigida al almirante don Andrés de Pez (1692), edición anotada por Irving A. Leonard, México, Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1932.







**"Mujer y consumo: estigma y rebeldía"**

*Dr. He// Morales*

Primero que nada quisiera agradecer la invitación, que evidentemente hablar de temas tan interesantes y tan complejos es fundamentalmente un reto que tomamos con alegría.

Todo comentario se hace desde un lugar y el que aquí se comparte es precisamente desde el psicoanálisis. Quisiera ir poco a poco a pesar de que lo que a continuación se presentará, tal vez sea ya muy conocido. Lo que quisiera compartir con ustedes es una pregunta sobre los modos cómo los hombres y las mujeres nos planteamos la experiencia del goce, específicamente de lo que tiene que ver con el goce en el campo de la bebida y de las adicciones.

Tal vez lo que el psicoanálisis pueda aportar en el tema que nos convoca, es la evidencia de una erotización de ciertos modos de tocar lo infinito y, desde esta perspectiva, el señalamiento y una cierta erotización de la muerte. Para ello necesariamente tendré que hacer un rodeo por los campos de la sexualidad y trataré de decir algunos conceptos que tal vez suenen ya caducos pero me gustaría hacer una relectura de algunos de ellos desde Freud, y prometo que al final, trabajaré la cuestión de la mujer y las bebidas.

Evidentemente si el psicoanálisis nace, nace precisamente porque se atreve a escuchar el cuerpo de la mujer, el psicoanálisis no es otra cosa que una escucha apasionada de cómo el cuerpo femenino hablaba en silencio.

El silencio es precisamente esa negatividad temporal del signo pero que se presenta como un enigma, el psicoanálisis nace específicamente de intentar escuchar qué del cuerpo de la mujer se decía en medio del silencio de sus pasiones.

No solamente el psicoanálisis intentó escuchar las palabras de las mujeres, sino fundamentalmente qué decía su cuerpo en silencio y lo que asombrado descubrió Freud, es que el cuerpo femenino también hablaba de sexualidad, específicamente cómo la sexualidad en el cuerpo femenino podía instaurarse en un discurso que tenía que ver con el dolor, Freud escucha el cuerpo y ahí escucha la sexualidad femenina.

Yo creo que si hay algo de subversivo, o hubo algo de subversivo en el psicoanálisis, fue escuchar precisamente, que en la verdad silenciada de un cuerpo femenino había allí algo que habría que escuchar.

Evidentemente el psicoanálisis nace de la pregunta por el enigma femenino, que las respuestas no hayan sido siempre ni felices, ni del todo acertadas, es la historia de mi disciplina.

Pero, ¿qué es la sexualidad para el psicoanálisis? Para el psicoanálisis la sexualidad no está circunscrita al destino biológico, para la biología hay fundamentalmente dos sexos: el masculino, representado por todo lo que sabemos y el femenino, cuyos caracteres sexuales y reproductivos son bien conocidos. Para la teoría analítica, la sexualidad no es el efecto de los órganos que portamos, sino el como los usamos. No es un designio anatómico, sino un modo de estar en el mundo, una manera de vincular la intimidad, los olores y sobre todo el enigma de la otredad; un apuesta frente al deseo y el goce.

Para Freud, como para Lacan, la llamada sexualidad femenina y masculina no se reducen a los órganos genitales ni a las características glandulares, se trata mucho más de modos de vivir y de morir, de maneras de territorializar el amor, la ternura y la amargura. Veámosle desde la perspectiva del erotismo. El sexo es biológico y fundamentalmente está referido a lo funcional, es cuerpo compuesto de fluidos e informaciones genéticas, sí, es cierto, pero el erotismo, el erotismo es pasión y poesía relacional. Los animales tienen sexo ;) para procrear la especie, nosotros también, solo que los humanos usamos, además, el encuentro íntimo para gestar eso: encuentros y desencuentros para tocar, con la punta de la lengua, la humedad del infinito.

Pero vayamos más allá, la sexualidad humana está hecha de relaciones, la de los animales de instintos. Los humanos nos embrollamos en los circuitos de la pulsión

que no tiene objeto predestinado ni satisfacción completa, lo esencial está aquí para nosotros. En los hombres y las mujeres las pasiones pulsionales se convierten en vinculaciones sociales. La sexualidad humana es fundamentalmente, relación erótica. Solo los humanos tenemos relaciones sexuales, los animales, apareamientos.

El punto está en que la llamada sexualidad femenina o masculina lo es precisamente vinculada en relación a la otra.

Para avanzar por este terreno será necesario remitirnos a una estructura básica para el psicoanálisis -que ha sido menospreciada, comparto en parte por qué- a saber, esto que llamamos el complejo de Edipo.

Para la teoría analítica, y es el punto que me interesa, existen dos goces, dos vías humanas para lo erótico, la posibilidad de especificar esos dos goces pasa, y es el punto que tomaré, por esto que llamamos los psicoanalistas el complejo de Edipo.

Cuando se piensa en este concepto se vulgariza -y lo hemos hecho- diciendo que se trata de la escena de un niño enamorado y celoso del padre y viceversa para la niña, este modo de plantearlo es un teatro imaginario, una farsa, esta trama no denota, sino eso, que del Edipo, ya es cultura. Denota su contenido manifiesto.

El complejo de Edipo es, desde Freud otra cosa, es la estructura básica donde el sujeto ocupa un lugar en el

universo de los vínculos. Es la red social donde se adviene al mundo humano. Eso, diría un sociólogo, se llama familia. Sí, quizás es otro modo de decirlo, siempre y cuando se incluyan las dimensiones de la sexualidad y la muerte, y una zona oscura que no siempre se puede decir, en este sentido, el complejo de Edipo no es una historia de pipí, papá, caca; es la estructura social donde la subjetividad se vincula con las redes del deseo y la destrucción íntima de quienes nos aman y amamos.

El llamado complejo de Edipo es, más específicamente, el modo operacional donde el sujeto se constituye a partir de su relación con la cultura, es decir, con el orden simbólico que lo ubicará en una posición sexuada; en un lugar desde donde padecer y ejercer la declaración de la sexualidad. Para nosotros esta es una estructura que permite los modos complejos del vínculo con los otros.

Algo importante. Desde Freud, y sobre todo a partir de la elaboración lacaniana, esto que llamamos complejo de Edipo no es una cena de personajes y roles afectivos. Se trata de una interrelación donde lo que se evidencia es la función del amor y el odio. El complejo de Edipo no se constituye de papá, mamá e hijos; es una estructura compleja donde el amor, el odio y los laberintos del deseo se construyen en red del lenguajes, caricias, golpes, convocatorias e infortunios.

La cuestión de esto que llamamos Edipo se puede pensar desde dos vertientes: la freudiana, que es la versión

trágica emergida de la influencia de Sófocles y la versión lacaniana donde predomina la postura lógico-matemática. Ahora, esto que he llamado y que el psicoanálisis llama Complejo de Edipo en sus dos versiones, permítanme decirlo de otro modo, es fundamentalmente el modo por como pensamos la relación entre la ley y el sujeto, es decir, es el modo específico como el sujeto se vincula en la intimidad con lo social, con el mundo. Eso que conceptualmente nombramos el Edipo, y que es evidencia en el campo de lo subjetivo de la instauración de una ley, es lo que permite la existencia de un sujeto social.

Muchas veces se ha cuestionado y con razón la llamada universalidad de este concepto. Sí, hay lugares donde no funciona como en nuestra sociedad, pero algo que es importante es que no hay sociedad sin leyes y no hay leyes sin gente que las ponga y las transgreda. Precisamente lo que es eso que llamamos los psicoanalistas el complejo de Edipo es cómo se instaura en lo íntimo el problema de una complejidad social en relación a la ley, pero no cualquier ley, sino aquella que permite en gran medida la instauración de la cultura, eso que se transmite es la ley de prohibición al incesto. Esta ley, básica para el establecimiento de las sociedades, promueve el campo de la prohibición de algo fundamental, eso que promueve la ley de prohibición del incesto es el goce. La ley de la prohibición del incesto intenta instaurar la interdicción del goce, es decir, del uso y abuso de un sujeto poderoso sobre uno menos fuerte, o el intento de retorno a una posición de alguien que podría ser gozado por otro. De allí que la

interdicción sea, si pudiera, en un exceso fenomenológico, colocarse del lado de la voz, la siguiente: prohibido al padre o a la madre gozar o usar a sus hijos para su satisfacción sexual pero también hacia el hijo o la hija, la interdicción se diría así: no se puede gozar ni permitir ser gozado por los adultos, so pena de no poder tener una vida de intercambio de la cultura.

Aquí tal vez se levanten objeciones sobre las relaciones familiares, lo que se plantea en la ley de prohibición del incesto no es el vínculo caluroso y placentero entre los miembros sino el abuso sexual que está prohibido hacia los niños y las niñas. La ley de prohibición del incesto es básica para toda sociedad, pues propone una legalidad de respeto a la integridad de los infantes, y a la posibilidad de generar una cultura de intercambio con otros seres fuera del espacio familiar.

Ahora quizás, aquí valga la pena aclarar algo con esta extraña palabra que llamé el goce. El goce no tiene que ver con el placer, sino con el dolor. Más específico, el goce es el placer en el dolor, es cuando el placer se vuelve contra sí mismo. Si el placer es dolor deja de ser placer. Sí, a esta contradicción de un placer doloroso le llamamos goce. Déjenme decirle de otro modo, hay una experiencia humana que busca el dolor como modo de placer, que lleva a las pasiones hasta el lindero de lo destructivo. El goce es el concepto que me interesaba poner aquí, intento mostrar que hay un extraño placer que incluye la muerte y la destrucción sin que eso deje de ser placentero. El goce es

cuando Eros y Tanates hacen un pacto escrito sobre la piel y los linderos del corazón. Los humanos gozamos, no nada más tenemos placer, sino gozamos porque estamos hechos de la sustancia de la vida y de la insistencia de la muerte.

Llegamos por fin después de este largo rodeo, al tema que nos atañe, para el psicoanálisis existen dos tipos de goce, aquel que llamamos masculino y, otro femenino. El goce masculino, es nombrado también goce fálico, es un goce que se fundamenta en el goce del órgano, en él hay un predominio de la experiencia de la exacerbación del poder del uso de una zona del cuerpo, es como si el erotismo se circunscribiera a un pedazo altamente privilegiado. Pero no se trata solo de territorios corporales, el goce fálico, el goce masculino, es un modo de pensar lo erótico, en el goce masculino hay fundamentalmente un predominio de la pasión y la ilusión por tener. Tener esa insignia fálica aparece como el modelo para gozar del mundo. Desde esta perspectiva hay gente que goza teniendo teniendo casas, títulos, coches, mujeres, se goza incluso de la presunción de un supuesto dominio por señalar lo que se tiene frente a quien supuestamente no lo tiene; Lacan le llamó el goce del idiota, es aquel que cuando hace el amor lo circunscribe no solo al tiempo de la erección sino al uso del otro como medio para satisfacer sus órganos; sus tenencias.

Pero para el psicoanálisis existe otro tipo de goce, el femenino, allí no hay necesidad de portar ninguna insignia fálica, ese símbolo no representa al goce femenino, las



mujeres no tienen necesidad de ello. El goce femenino no se reduce a una zona específica del cuerpo; se expande en una geografía mucho más extensa: sin la presión de los tiempos de la presunción fálica, el encuentro con el otro puede extenderse hasta tocar la eternidad. No se goza solo del órgano sino del cuerpo entero e incluso del espacio mismo de la pulsación del ser. El tiempo convoca lo infinito de una caricia que recorre sin prisas los contornos de una otredad húmeda y candente. En este goce el límite se abre al horizonte y una nueva geografía erótica se despliega ante los cuerpos y los latidos.

En el goce femenino hay un exceso, hay siempre un exceso, un exceso frente a la propuesta del goce masculino o fálico, en la posición del goce femenino, hay un goce rebelde al límite, hay, en tanto a que no existe límite de lo usable o lo no usable, de lo que se tiene o lo que no se tiene, una apuesta, tal vez, por el vértigo de lo absoluto. A veces podemos decir que las mujeres aman y también nos exigen, exigen que se les ame desde esta dimensión de lo divino, donde no hay límite de tiempo ni necesariamente sujeción a una ley que impida que el goce se extienda, hay en esto una convocatoria a la divinidad, en tanto lo que se propone es tal vez un goce que no tenga las fronteras que se le han querido imponer, y a ratos ni las humanas. Cabe aclarar que esta posición del goce femenino, no está circunscrita a ningún sexo biológico, hay mujeres que gozan del modo fálico, como hay hombres que pueden aprender a gozar femeninamente, es decir abrirse a otra modalidad de encuentro.

Y aquí es precisamente donde se abren las preguntas, evidentemente el goce, que se ha querido imponer históricamente es el goce masculino, durante muchos años, por no decir muchos siglos el goce fálico ha sido propuesto como el único modo de gozar en este mundo, este goce se intentó hacer ley y se propuso que hombres y mujeres tendríamos que gozar del modo fálico, de este modo impuesto por una cierta ideología, precisamente del goce. Pero a pesar que esta imposición se intentó hacer ley, nunca se logró del todo, precisamente, la ley fracasa frente a un goce que no reconoce como legal la ley que la quiere limitar, en este sentido el goce femenino es un goce que tiende aún más allá de la ley, pero de la ley que se le intenta imponer, porque tal vez su ley, sea la ley de lo infinito y es que el goce femenino es rebelde porque no se quiere, porque no se puede representar por una insignia fálica ni por una ley de los símbolos que quiera limitar estas pasiones. Evidentemente esto no se reduce solo al campo restringido de lo que sería la cama, la ley fálica quiso imponer su lógica del poder de las posesiones y del modo de estar en el mundo intentando llenar con símbolos y significantes de completad el modo de amar y de estar con el otro, pero la posición femenina fue rebelde a esta imposición, el orden simbólico tal como ha existido históricamente no necesariamente representa ni satisface las pasiones femeninas.

Ahora bien, si es cierto que existe esta dimensión de un goce femenino, este modo rebelde al tiempo cronometrado de lo biológico o a los límites de una vinculación

encajonada, se abre paso entre los hombres y las mujeres la convocatoria, la sospecha de un goce ilimitado, de una dimensión incalculable de gozar y una pasión que tiene que ver también por lo absoluto y es allí, en esta dimensión de un goce por lo absoluto y lo ilimitado donde aparece el imán de las drogas y de las bebidas psicotrópicas.

Desde Baudelaire sabemos que el uso de las sustancias convoca entre otras muchas cosas, a un gusto por lo infinito. El goce allí se vuelve motor y remolino. La aventura peligrosa de expandir las fronteras de la ciencia y la sencibilidad aparece como un río lleno de sorpresas y colores, dolor incandescente. Evidentemente Baudelaire trabajó lo que tenía que ver con el hachís, pero entendía y planteaba que precisamente la droga y el alcohol invitan, quieren, y nos llevan a la cuestión del infinito e incluso a lo divino; de ahí viene la palabra entusiasmo, en theos, es decir, con Dios dentro, hay precisamente vinculación con una pasión divina. Hay entre una cultura fálica del límite y la prohibición, el espacio, el intersticio de una tentación por lo absoluto. Incluso, hay que decirlo, con algo que tiene que ver con la transgresión.

Lo curioso y con esto quiero abrir a la discusión, lo curioso es que este modo femenino de gozar haya estado tan lastimado, y tan arrinconado, de tal modo que no antes usara más lo que tiene que ver con el alcohol y con las drogas y que el uso de sustancias no llegara hasta sus vuelos. Creo que dibujar la existencia de la posibilidad de un goce que tienda a lo inconmensurable abre muchas

interrogantes tanto para la posición femenina como para quienes hacemos la pregunta por el enigma de lo humano. Lo sorprendente no es, tal vez, el aumento del consumo de alcohol de las mujeres, el aumento de las adicciones entre las mujeres, tal vez lo que llame la atención es que no haya sucedido antes y seguramente el que no haya sucedido antes tiene que ver con toda una cuestión del lado de la ley y la vigilancia en que se ha tenido a la pasión femenina, a su pasión por lo infinito y precisamente a esta zona no legible por una ley que tiene que ver con el límite.

Me parece que tal vez sabemos mucho de cómo se goza del alcohol y de las adicciones en el campo de lo masculino, tomar mucho alcohol, cuántas te has tomado, cuántas aguantas, con cuántas te emborrachas, traer mucho alcohol en la sangre o meterse muchas rayas de cocaína sin estar loco, hace a muchos sentirse muy machos, pero hay un goce masculino en ello quizás lo que abro como pregunta es ¿cómo es la experiencia femenina cuando la sustancia convoca un cierto diálogo por la pasión por lo infinito? ¿qué sucede con esta tentación de un giro de lo divino en el campo de lo terrenal? ¿qué pasa cuando las vías de tocar lo celeste se combina con los líquidos de la ilusión por la inmensidad?

Yo creo que hay allí muchas posibilidades, se puede proponer una higiene y entonces una prohibición, se puede proponer una profilaxis pero me parece que plantear las cosas desde la pregunta por esta pasión por lo inconmensurable puede ser por lo menos interesante.

Creo que en estos momentos históricos, el psicoanálisis más que proponer respuestas, puede tal vez desde una posición ética de los límites de su pensamiento, intentar junto con otros campos del saber, formular preguntas sobre los nuevos tiempos y sus formas subjetivas y sociales de enfrentar los brillos y los oscuros de la tentación por esto que llamé lo infinito, eso es lo que yo intenté hacer aquí, frente a ustedes y por escucharlo.





**"Diferencias biológicas de género y  
susceptibilidad"**

*Dra. Dulce María D'ectorLira*

El etanol es una molécula que se mueve fácilmente a través de las membranas celulares debido a sus características de solubilidad. Esto implica que rápidamente se absorbe en el organismo de la mujer lo cual genera efectos importantes.

Podemos generalizar, señalando que un trago estándar, esto es, una copa de vino, una cerveza, una cuba o un caballito de tequila contienen aproximadamente la misma cantidad total de alcohol etílico, de 10 a 12 gramos de etanol.

Recordemos que el etanol es un depresor del sistema nervioso central. Deprime la actividad neuronal y tiene una tolerancia cruzada con otras sustancias como las benzodiazepinas. Lo que se ha documentado en diversas encuestas, y ya lo comentaba el Dr. Meló en la presentación de este seminario, es que está aumentando el uso de estas sustancias, el uso de bebidas con contenido alcohólico combinado sobre todo, en mujeres jóvenes, con tranquilizantes, con barbitúricos o con hipnóticos y que sí tiene efectos deletéreos en el organismo femenino.

La absorción del alcohol, es mucho menor en las membranas mucosas de la boca y del esófago, en el

estómago y en el colon se absorbe una cantidad un poco mayor, y la mayor absorción del alcohol se lleva a cabo en el intestino delgado. ¿Por qué señalamos esto?, bueno porque esto va a alterar la absorción de nutrimentos, la absorción de vitaminas que como consecuencia van a tener efectos deletéreos en el paciente o en la persona que abusa de las bebidas con alcohol o que presentan la enfermedad del alcoholismo; en la mujer, probablemente por un efecto hormonal, vamos a tener efectos mucho más severos.

El alcohol se va a excretar en un 2% cuando se tienen concentraciones sanguíneas bajas, el resto es metabolizado por el hígado. En cambio, cuando las concentraciones sanguíneas de alcohol son altas, se va a excretar hasta un 10% del total ingerido, básicamente por pulmón, por orina y por sudor. El mayor metabolismo se lleva a cabo en el hígado, del 90 al 98%. Una concentración óptima de etanol (llamada KM) permite que un hígado sano, metabolice del 90 al 98% contenido de una copa estándar en un tiempo aproximado de una hora.

El etanol se metaboliza en la glándula hepática por 2 vías principales: la primera que es dependiente de una enzima que es la deshidrogenasa alcohólica; la segunda vía, es un sistema que está en los microsomas, el sistema microsomal oxidante del etanol.

Pero en el organismo femenino, en comparación con el masculino, existe una desventaja, ya que aparentemente tiene una menor cantidad de deshidrogenasa alcohólica;



esto es importante porque tenemos que valorar que, a través de la primera vía, con una pequeña cantidad de ingesta, se va a metabolizar la mayor cantidad de alcohol, de tal manera que en las mujeres, si se tiene una deficiencia de deshidrogenasa, con menos cantidad de alcohol ingerido, se va a tener como efecto el que la intoxicación se presente con más facilidad que en los hombres.

La segunda vía es interesante por lo siguiente. Este sistema necesita concentraciones sanguíneas mucho más altas de etanol y además este sistema, si lo estamos favoreciendo, si estamos teniendo esa activación de este sistema microsomal (MEOS), se va a generar el fenómeno de tolerancia (necesidad progresiva de dosis mayores para alcanzar el mismo efecto), entonces son dos mecanismos por los cuáles, en el organismo humano femenino, vamos a tener una vía de alteración a nivel hepático; el alcohol se va a metabolizar en acetaldehído y finalmente el producto final es el acetato.

Esa sustancia, el acetaldehído, es la que va a generar la lesión hepática, es el precursor de lo que es la lesión en el hígado, de cómo se va a afectar, y es la razón por la que hay un considerable porcentaje de pacientes femeninas que son susceptibles de tener un trasplante hepático, consecutivo a problemas por cirrosis o por problemas de hepatitis, ¿por qué tantas mujeres? bueno, es posible que exista algún factor de consumo de alcohol leve en

comparación del consumo habitual en los hombres, que favorezca la aparición de la enfermedad.

Para que un hombre llegue a desarrollar cirrosis hepática, tiene que tomar una gran cantidad de bebidas con alcohol por mucho tiempo, en cambio las mujeres parecen poseer un factor predisponente y además, aún cuando se llegue a mantener en abstinencia de consumo de alcohol, la lesión hepática permanece, no es reversible tan fácilmente como en el hombre; entonces vemos que, en el organismo femenino, el acetaldehído en pequeñas cantidades va a provocar lesiones igual que el acetato.

La segunda vía metabólica, que requiere concentraciones mayores de etanol para echarse a andar, puede favorecer la tolerancia, de tal manera que, - bueno creo que a todos nos ha pasado -, que empezamos tomando una "copita" y nos mareamos, si persistimos, en poco tiempo, pasamos a tomar dos "cepitas", pero después de tal vez un mes de estar así, podemos tomar hasta 3 copas o cervezas, y tranquilamente continuar con las actividades habituales, o sea que esa tolerancia se adquiere fácilmente, y no nos damos cuenta.

Entonces el acetaldehído, como veíamos, en pequeñas cantidades produce una estimulación y un refuerzo conductual, o sea, pruebo y lo sigo saboreando y empiezo a gozar del placer -que decía el doctor Helí Morales en la plática anterior -, pero cada vez a niveles más altos, con lo

que se inicia el proceso de daño a órganos específicos, principalmente hígado y cerebro

Ya mencionamos que el principal órgano donde se absorbe el etanol es en el intestino delgado y es precisamente en el intestino delgado donde se van a absorber las vitaminas: como el ácido fólico, las de complejo B y la vitamina A, tan importantes. Electrolitos como el magnesio, como el fósforo, -que, sobre todo después de una intoxicación etílica, bajan mucho y son los pacientes que llegan a los servicios de urgencias intoxicados y con alteraciones electrolíticas muy importantes-, y el zinc. ¿Por qué les comento esto?, porque esto puede pasar después de una intoxicación aguda, y si tenemos personas susceptibles, éstas pueden presentar alteraciones muy importantes. El que se tengan alteraciones electrolíticas, como es una baja en el potasio, una baja en el magnesio o una baja en el fósforo, nos pueden dar problemas cardiacos, problemas de convulsiones; pueden también presentarse en el paciente alteraciones importantes cuando tenemos modificación en la absorción de los complejos de vitamina B, alteraciones a nivel del sistema nervioso central, etc.; todo esto hay que saberlo detectar por parte del personal de salud, porque a veces no lo tomamos en cuenta y por ejemplo, el zinc es un co-factor fundamental en muchas reacciones bioquímicas del organismo.

El consumo de bebidas con alcohol, también representa la ingesta de una gran cantidad de calorías, si llegamos a ingerir una cantidad de 10 copas al día, estamos cubriendo

los requerimientos calóricos básicos que tenemos, -más o menos unas 1,200 o 1,400 calorías- pero, ¿qué pasa con esto?, pues que no estamos absorbiendo más que calorías y no tenemos nutrientes y el etanol, como una fuente de energía, es preferido por el hígado, de tal manera que se va a favorecer más daño a otros órganos y al mismo hígado; si en lugar de tomar algún contenido fuerte en carbohidratos, tomamos una buena copa de licor, el hígado lo va a preferir y entonces va a formar acetaldehído y se va a empezar a favorecer el daño hepático.

Mucho se ha hablado y hay estudios comparados muy grandes, sobre todo a nivel de cardiología, de lo que es en el corazón el efecto protector del alcohol consumido en pequeñas cantidades. Se ha visto que, en efecto, interfiere con los lípidos de baja densidad, que son los que van a tener las lipoproteínas, son los que van a favorecer la arterioesclerosis, de tal manera que se dice que si uno toma una copa de vino diaria, esto puede favorecer que tengamos una mejor relación de estos lípidos de baja densidad con los de alta densidad y entonces no se favorezca tanto la arterioesclerosis, sobre todo a nivel coronario, que es lo que más importa.

Esto sí se ha probado para la población en general, pero si la mujer tiene un alto riesgo de tener cáncer de mama, esta cantidad de ingesta de alcohol, una copa de vino tinto diario, puede aumentar hasta más o menos 10 veces más la probabilidad de tener cáncer de mama.

Un estudio interesante de Framin<sup>^</sup>ham dice que la mujer después de la menopausia presenta igual susceptibilidad que el hombre de morir de enfermedad cardiovascular, de tener infarto, de tener un problema de enfermedad vascular cerebral, que si tiene una historia de alto riesgo, como antecedentes de familiares que fallecieron de infarto, de enfermedad cardiovascular o de enfermedad vascular cerebral, si tiene hipertensión arterial sistémica, o tiene obesidad, pero no tiene antecedentes de cáncer de mama, se sugiere que puede tomar una a dos copas diarias.

No se recomienda esa ingesta de bebidas alcohólicas con antecedentes de cáncer mamario, porque se ha visto que esta patología tiene un gran aumento en mujeres consumidoras de bebidas con alcohol, no se sabe todavía por qué, pero se cree que uno de los factores es el aumento en el favorecer alguna liberación de estrógenos, y que estos tienen un efecto de factor de crecimiento a nivel tumoral.

Entonces, más de 3 copas de vino al día aumenta hasta 3 veces el riesgo de cáncer de mama, en población no susceptible; en población susceptible lo puede hacer mucho mayor, esto es, cuando es comparable con historia familiar de cáncer de mama, cuando se tienen hijos después de los 40 años, o cuando se empezó a menstruar antes de los 12 años; este efecto de tomar 3 copas de vino diarias durante un periodo prolongado, es comparable a esta historia familiar, y ustedes saben que la historia

familiar en el cáncer de mama es un factor de riesgo muy importante. Por eso es que a mujeres jóvenes de 30 años, que su mamá se murió de cáncer de mama, su tía también y su abuela también, desde los 30 años empiezan un seguimiento exhaustivo con mastografías y con todo lo que es ultrasonido, porque esto es un factor de riesgo muy importante. El cáncer de mama, en la población femenina, después del cáncer cérvico-uterino, es una de las principales causas de muerte por problemas tumorales.

El cáncer en general, no nada más en las mujeres, es la segunda causa de muerte entre los pacientes alcohólicos, y esto incluye cáncer de esófago, cáncer de estómago, cáncer de páncreas, aparte de todo lo demás. Pero en la mujer que bebe alcohol y que tiene otro factor predisponente, como piel muy blanca, o como lesiones pigmentadas -lunares de pequeño tamaño- y que toma alcohol y se asolea, presenta con mayor frecuencia cáncer en la piel.

Hay otros factores por los que la mujer, con menos cantidad de ingesta de alcohol, tiene una mayor susceptibilidad para tener efectos indeseables en su organismo.

Las mujeres que toman anticonceptivos retardan la absorción del alcohol y disminuyen las concentraciones sanguíneas del mismo, por lo que los síntomas de intoxicación se retardan. Si una mujer toma anticonceptivos, puede beber más sin tener en forma inmediata los efectos colaterales de la intoxicación aguda,

como la sensación de mareo o de dolor de cabeza, esto es muy interesante porque entonces va a tomar más, puede condicionar el desarrollo de tolerancia y tardíamente, más lesiones en su organismo.

En relación a los aspectos sexuales, se pueden presentar en la mujer bebedora alteraciones menstruales, abortos espontáneos y disfunción sexual, así como la disminución de orgasmo, falta de lubricación, e incluso lesiones vaginales que son favorecidas por esta falta de lubricación y que pueden provocar rasgados o lesiones de la mucosa vaginal, hay también aumento del sangrado durante la menstruación. Asimismo, en la mujer que consume con abuso, es más temprana y más frecuente la osteoporosis, lo que favorece las fracturas de cadera. Se han reportado casos de mujeres jóvenes, de 45 años de edad, con fracturas de cadera por accidentes en apariencia sencillos, que en mujeres no bebedoras no presentan lesión alguna; esto sucede porque hay una disminución de la densidad ósea por efecto de disfunción hormonal a causa del abuso en el consumo de bebidas con alcohol.

El hecho de que las mujeres, con la misma cantidad de alcohol ingerida, se intoxican más fácilmente que los hombres, se debe a las diferencias biológicas que se han señalado a lo largo de este seminario. Otra de las razones por las cuáles, con la misma cantidad de alcohol que un varón, la mujer puede tener lesiones más importantes, es el

tamaño corporal, esto es: tenemos menor masa y entonces con dosis iguales vamos a tener mayores efectos. En la composición corporal, la relación de grasa con líquido, las mujeres tenemos en proporción mayor cantidad de grasa y esto hace que tengamos una menor dilución del alcohol y una mayor concentración sanguínea, y mayor posibilidad de tener una lesión hepática o de producir más acetaldehído, porque tal vez la mujer tiene menor cantidad de deshidrogenasa alcohólica.

Esto es el por qué debemos de evitar o enseñar a las mujeres jóvenes, que no empiecen a tomar a edades tempranas, con tanta frecuencia y sobre todo, con abuso.

## **Referencias**

Dawson, D. A., Archer A., Gender differences in alcohol consumption: Effects of measurement. *Br. J. Addict* 87 (1): 119-123,1992.

Fillmore, K.M., Hartka, E., Johnstone, B.M., et al., A meta-analysis of life course variations in drinking, *Br J Addict* 86: 1221-1286, 1991.

Knupfer, G., Problems associated with drunkenness in women. Some research issues. *Un. Special Population Issues. Alcohol and Health Monograph* 4:3-39. DHHS Publication (ADM) 82-1192, Washington D.C.1982.

NIAAA, National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism, Alcohol and Health, Eighth Special Report to the US Congress, National Institutes of Health, 1993.

NIAAA, National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism, Alcohol and Health, ninth Special Report to the US Congress, NIH Publication No. 97-4017, National Institutes of Health, 1997.





**"Diversidad femenina y consumo de alcohol"**

*Dra. Martha Romero Mendoza*

De acuerdo a Larrauri M. (1995) en la cultura patriarcal, la experiencia de una mujer siempre será inadecuada. Esta inadecuación hunde sus raíces en dos supuestos:

- Que la humanidad existe en forma de dos experiencias, de dos sexos, de dos cualidades y que por lo tanto lo neutro no existe más que en el terreno de la abstracción.
- Que la cultura patriarcal expresa en forma de valor y de fuerza los elementos que corresponden a la experiencia masculina mientras que expresa en forma de desvalorización y de debilidad los elementos de la experiencia femenina.

El orden simbólico patriarcal es el que determina los límites dentro de los cuales es posible percibir y pensar, determina lo visible y lo pensable. El orden simbólico se encuentra incorporado a la lengua porque está formado de todos los significados que una cultura establece para decir lo que es el mundo. Todo lo que no entra en ese universo cultural y lingüístico permanece en los márgenes como sinrazón, desajuste, locura o simplemente queda condenado a la invisibilidad. El caso del consumo de

fuentes que estudian los procesos de alcoholización femenina se refieren a ella como "la mayoría escondida" (The hidden majority (ARF, 1996), "Lo más bajo y lo más vil" (A thing so fallen an so vile: images of drinking and sexuality of women", Leigh B 1995).

El principal problema que ocurre con las actuales definiciones sobre el alcoholismo y el síndrome de dependencia al alcohol es que se visualizan los problemas como individuales, conductuales o fisiológicos. Generalmente se resalta muy poco la inequidad social, lo que favorece la creación de estereotipos en torno al consumo de bebidas alcohólicas, en especial dirigidos hacia las mujeres.

La mayoría de las investigaciones mencionan poco a las mujeres y si lo hacen es en referencia a su familia y a las actividades que dejan de cumplir, si deciden beber. Cuando son las esposas de los alcohólicos se les atribuye una conducta masoquista y cuando beben en exceso se les ven como poseedoras de una mayor destructividad que los varones o como más desviadas. Algunas mujeres lo asumen:

*"Hubiera querido tener todas las enfermedades del mundo, menos ser alcohólica, porque la mujer alcohólica vive siempre marginada de toda la sociedad... ni siquiera en el grupo nos respetan ese dolor tan grande que padecemos... al subir a tribuna unos se están riendo, otros platicando, otros durmiendo".*

Muy diversos estudios han surgido en torno al abuso del alcohol en poblaciones clínicas y las explicaciones han priorizado temas como el tratamiento y la rehabilitación. No obstante, en la actualidad, por el interés de grupos de investigadoras (Medina-Mora ME 1993, Romero M 1998) han surgido temas epidemiológicos, sociales, económicos, políticos relacionados con el consumo.

En particular, para las mujeres con problemas de consumo de alcohol existen temas fundamentales tales como la rutina doméstica, la violencia en la familia, el conflicto entre los diversos roles asignados a la mujer, el uso recreacional, la necesidad de tener una perspectiva sensible al género, la discusión de diversos problemas de las mujeres que permanecen ocultos si no es que ignorados y la heterogeneidad de las mujeres como grupo social de la cual queremos hablar el día de hoy. Los testimonios utilizados son producto de la investigación con mujeres a través de las historias de vida (Romero M 1998).

El campo de estudios del consumo de bebidas alcohólicas necesita de la antropología y sociología del cuerpo, de la misma forma que el feminismo necesitó de una teoría del placer (Vanee C 1984). Ambas disciplinas parten del supuesto teórico de que existen tres cuerpos:

3)Cuerpo individual: al nivel más elemental es el fenomenológico entendido como la experiencia vivida del propio cuerpo sano o enfermo (autoimagen). alcohol en las mujeres es un ejemplo muy claro. Diversas

1) Cuerpo social: que son las representaciones del cuerpo como un símbolo natural con el cual se recrea la naturaleza, la sociedad y la cultura. Ejemplo un cuerpo saludable ofrece una imagen de completud y equilibrio y un cuerpo enfermo da una imagen de desarmonía, conflicto y desintegración.

2)Cuerpo político: que son las regulaciones, la vigilancia y el control de los cuerpos (individuales y sociales) en las áreas de la salud reproductiva, el trabajo, la recreación y la enfermedad. El control del cuerpo político pretende tener cuerpos dóciles al servicio de la estabilidad colectiva, la salud y el bienestar social (Lock M, Scheper-Hughes N 1996).

Si la noción de cuerpo social se toma seriamente en el campo del alcohol, los investigadores necesitamos ver con mayor detenimiento la forma en como el uso y abuso del alcohol afecta el cuerpo político. Necesitamos examinar como el alcohol puede representar la moralidad o la inmoralidad, el poder y la debilidad en cuerpos sociales. Dadas las inequidades sociales los temas morales y sociales tendrán implicaciones diferentes para hombres y mujeres (Ettore E 1992).

### ***Necesidad de hablar de diversidad***

Tradicionalmente se ha representado a las mujeres usuarias de alcohol como un grupo social "homogéneo" sin hacer referencia a factores sociales clave tales como la edad, los orígenes étnicos, la discapacidad, la clase social o la orientación sexual.

Para enfrentar los problemas que se plantean para el desarrollo humano con perspectiva de género es preciso señalar que cada mujer experimenta de acuerdo con su circunstancia, su condición de género. *Ninguna mujer es la mujer*. El resultado en cada momento de la vida de la confluencia de las múltiples condiciones y la condición de género, fundante de la identidad, es la situación vital. De acuerdo con esas nociones es preciso reconocer que entre las mujeres privan la semejanza y la diferencia.

De acuerdo a Lagarde M (1997) las mujeres contemporáneas habitan en mundos particulares heterogéneos, tienen edades diferentes, piensan en lógicas muy distantes y provienen de tradiciones históricas ajenas. Por ejemplo hay quienes nunca probarán la maternidad y mujeres que han pasado la mayor parte de su vida juvenil y adulta criando hijos.

La perspectiva de género no busca homogeneizar a las mujeres, al contrario procura la desmasificación de las idénticas y hacer de la diversidad una riqueza histórica. Es significativo que exista gran cantidad de nombres genéricos que connotan estereotipia e indiferenciación aplicados a las mujeres, sin simetría con respecto al caso de los varones. Ej. "el viejerío", "las viejas". El problema de no reconocer la diversidad radica en que en el espacio de las idénticas todo es anomia y reversibilidad: todas pueden hacer de todo, todas las mujeres son iguales, todas necesitan lo mismo y cualquier mujer puede suplir a otra (Amorós C 1994).

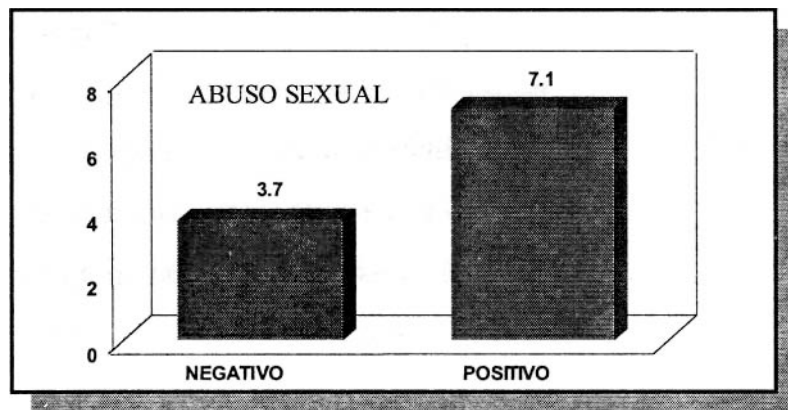
especificidad como parte de la metodología de la perspectiva de género, se elaboraron algunas categorías que ayudan a desmasificar a las mujeres que consumen alcohol en forma riesgosa o que daña su salud.

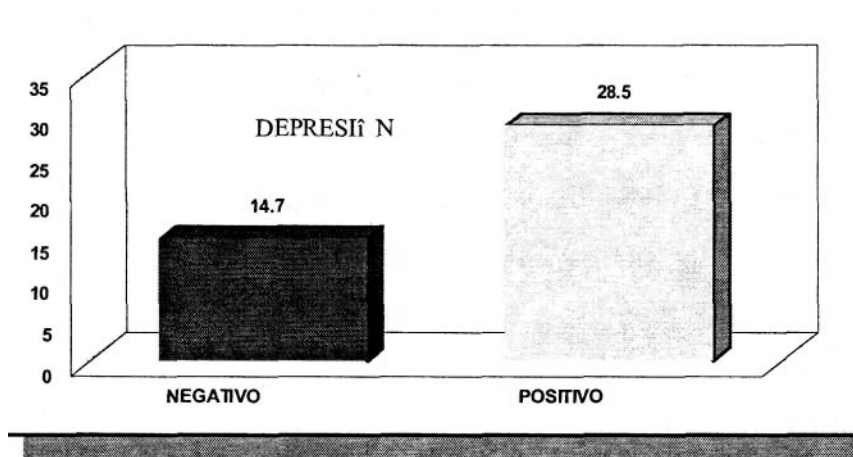
***Opresiones genéricas y consumo de alcohol:***

La vertiente teórica feminista de la opresión parte de observar que las mujeres se hallan en una situación tan desfavorable en términos sociales que propicia que los hombres las sometan y las opriman. Esta opresión constituye una estructura de poder que va más allá de la relación entre los sexos permeando la cultura, las instituciones y las modalidades que adoptan los procesos de reproducción social (Salles V 1997).

La violencia y la devaluación de las emociones femeninas son dos manifestaciones de opresiones genéricas. De acuerdo a la bibliografía internacional (Langeland W y Hartgers Ch, 1988) y a los datos obtenidos de la investigación en servicios de urgencias en México por Borges G y cois. (1999) las mujeres que beben en exceso tienen dos veces más probabilidades de haber sido abusadas sexualmente y dos veces más problemas de depresión que las mujeres que no beben en exceso.

Gráfica 1





Gráfica 2

En los últimos años diversos estudios sociológicos señalan que los cambios

en los mercados de trabajo, la incorporación creciente de mujeres al trabajo extrahogareño y las migraciones han modificado las relaciones de género, los controles y significados de la sexualidad y las prácticas sexuales.

Estos cambios indican una mayor participación de las mujeres en las decisiones sobre su cuerpo y su vida sexual, conyugal y reproductiva, pero también indican debilitamiento de las responsabilidades masculinas, aumento de la fecundidad premarital e incorporación de nuevas prácticas sexuales sin una consecuente modificación de las normas sobre el género, la divergencia de la moral sexual para hombres y mujeres y la autonomía de las mujeres. También han cambiado el proceso de alcoholización femenina (Ravelo P 1998, Szaz I 1998).

De acuerdo a Ravelo P (1998), en su estudio de las mujeres trabajadoras en industria textil, la significación que tiene el alcohol es la de ser una especie de válvula de escape o instrumento para afrontar las tensiones y las

A partir de los ejes de la semejanza, la diferencia y la

presiones. Muchos de los problemas que afloran con el alcohol se derivan de situaciones de orfandad, de abandono y de soledad. En otras ocasiones tiene que ver con la desilusión y el desamor. Particularmente sus hallazgos confirman que algunas mujeres al cambiar del ámbito privado al público resignifican las formas del beber masculino (embriaguez pública) y a la vez simboliza la unión con el trabajo y el sindicato. Habla Guille, diseñadora gráfica de 28 años:

*"¿En mi trabajo?, lo que pasa que en uno de mis trabajos tomaba, porque mi patrón también tomaba, entonces luego él mismo nos invitaba las cervezas, había veces que cada fin de semana, o sea el sábado ¿ya cuando terminábamos de trabajar?, se iba por un cartón de cerveza y nos poníamos a tomar....No nos decía nada, mientras trabajáramos, luego nosotras mismas nos comprábamos nuestras caguamas y estábamos ahí... ....trabajando y tomando. Había ocasiones en que si nos embriagábamos..... y a veces lo hacía los fines de semana, ahí en lo del trabajo.[¿Sola?] No, con las amigas, sí con las amigas. "*

### ***Mujeres lesbianas***

La presencia en ámbitos privados y públicos de mujeres lesbianas no ocurre sin conflicto y sin violencia. Las múltiples formas de discriminación, hostigamiento y coerción social sobre quienes demuestran preferencias y prácticas eróticas prohibidas con personas del propio sexo, son parte de las relaciones políticas de género. Las contradicciones entre la vida femenina y la política las



hacen vivir conflictos severos, como la hostilidad de sus allegados^ el machismo de sus colegas, la discriminación (Lagarde 1994). El consumo de alcohol en este grupo de mujeres puede ayudar a la expresión de su erotismo y a contender con la culpa asignada y asumida por transgredir la norma de la heterosexualidad.

En nuestro país gran parte de la cultura lésbica se da en los bares. Habla Paty, mujer de 24 años, madre de un hijo de 3 años en el momento de la entrevista.

*"Vamos al Butterflys que queda aquí por el Salto del Agua, en el Centro, y el Dandy es el que esta en la Moctezuma, el Espartacus aquí esta en Neza aquí luego luego, por aquí cerquita, pero ahí sí, grueso, o sea ahí no importa que estén cambiando hombres con hombres, mujeres con mujeres, ahí es de lo más, de lo más común. En el Tropirock fue donde conocí a Guille... Así así se llama, porque arriba es tropical, para los que están bien calmados no, (ríe) los normales que les dicen, y abajo para los locos así que les gusta el rock, así chavos tatuados, este.... chavas con su pelo así de punta, este, así bien locos no, tomando y luego drogándose".*

### ***Las jóvenes, el estatus y el placer***

*El ser de la élite significa, entre otras cosas, participar en un complejo sistema eslabonado de acciones simbólicas que equivalen a una forma de vida donde se comparten normas y visiones ideológicas pero también formas de vida y rituales. Estos rituales son además espacios de comunicación a través de los cuales se transmite la*

*visión del mundo o ideología de un grupo (Adler L y Pérez MI 99 3).*

*Cuando se pertenece a una posición dominante las estrategias de evaluación con frecuencia conllevan la diferenciación, la burla, la condescendencia (Thompson J 1990). Algunas mujeres que poseen estatus social alto visualizan el consumo de alcohol como una cuestión lúdica, diferenciadora y placentera.*

Habla Carmen de 24 años de edad, posición económica alta:

*"Me encantó, me encantó porque sentí que todo era diferente, este... la música, todo lo que yo estaba haciendo en esos tiempos, era muy, muy diferente con el alcohol ¿no?, como que fue la magia, me quitó miedos, me quitó angustias, me quitó el sentirme sola. No sabía cómo expresar todas las emociones que traía adentro, cuando yo entro a esta escuela pues me encontré con la crema y nata ¿no?, o sea como que jirafas con jirafas, todos estábamos al nivel unos más otros menos, pero todos íbamos para el mismo boleto, me fascinó, como yo no iba a la escuela realmente a ver qué aprendía o por responsabilidad, sino porque adentro estaba el consumo muy fuerte, entonces me encantaba ir a la escuela ¿no?, o sea, muchas veces decía ¿para qué me salgo?, si adentro está todo el reventón "*

*Las mujeres solas:*

Parece existir una tendencia internacional que indica que las mujeres separadas, divorciadas y en unión libre

tienen tasas más altas de consumo excesivo y mayor número de problemas relacionados (Wilsnack Sh 1994). En un análisis secundario de la Encuesta Nacional de Adicciones de 1989 (Romero M, Villatoro J, Medina-Mora ME 1999) se confirmó esta tendencia. Sin embargo no conocemos la motivación para el exceso. Entre las hipótesis pueden considerarse:

- si este grupo de mujeres tiene más autonomía para decidir si bebe o no, por **no** tener que vigilar el consumo de la pareja,
- si el consumo responde a un periodo de adaptación al cambio en su situación social y/o legal ó,
- si la separación se dio a causa de su consumo.

Este tema merece un estudio a profundidad.

	CONSUMO DE ALCOHOL Y ESTADO CIVIL					
	CASADAS	UNIN LIBRE	SEPARADAS	DMORCIA DAS	VUDAS	SOLTERAS
Infrecuente	52.5	40	50	21.1	62.3	59.5
Moderado baj	20.4	15	24.1	36.8	5.8	17.6
Moderado alto	12.7	27.9	10.3	7.9	14.5	13.8
Frecuente baj	9.8	5.7	3.4	15.8	8.7	6.4
Frecuente alto	3.5	6.4	6.9	13.2	4.3	1.9
Fuerte	1.1	5	5.2	5.3	4.3	.8

Tabla 1

### ***Maternidad vs. Consumo***

El ser para otro del que habla Beauvoir S (1949), Hierro G (1990), Lagarde M (1994) se manifiesta concretamente en la mujer a través de su situación de control. Dado que esta condición puede y debe ser superada por parte de la mujer se recurre a la mistificación de la condición femenina. En particular el modelo femenino más valorizado: el de la madre. Todas las mujeres albergan esta imagen y la tarea de alcanzarla para sí, dentro de la condición femenina, tendrán que asumirla y reivindicarla aunque no siempre cuenten con los recursos para cumplirla. Para algunas mujeres con consumo excesivo, la maternidad es fuente de displacer y conflicto por no desear la maternidad para sí. Elisa enfermera de 56 años de edad comenta sobre uno de sus embarazos:

*"Mi mamá me regañaba me decía "¡Cómo te gusta andar como perra, luces el estómago como si fueras una persona casada, es para que la escondieras!", Siempre me señalaba....al tener a mi hija la regalé ....a la supervisara jefe de enfermeras, porque ella no tenía niños, tenía solvencia económica muy buena., quedó en buenas manos....Algunas enfermeras de ahí, me odiaban como diciendo que ni un perro lo hacia....pero no sabían la verdad y la realidad... bebía todo el día....estaba muy desadaptada ...mal ubicada. No puedo decir que sentí dolor al regalarla, que sentí algo, no sentí nada "*

### ***Mujeres discapacitadas***

Las mujeres con discapacidades debido a sus limitaciones físicas o mentales tienen que enfrentar retos

especiales en comparación con el resto de las mujeres. La información internacional nos dice que esta población tiene un alto riesgo de abusar del alcohol y de otras drogas comparadas con la población general (NWHIC, 1999). Los problemas del abuso de alcohol pueden empeorarse en una mujer discapacitada.

*"Daba clases en la preparatoria cuando me diagnosticaron la enfermedad... Guillian Barré. Creo que cuando me di cuenta de que nunca me iba a recuperar por completo., de que no iba a poder utilizar mis piernas... de que no iba a ser capaz de caminar.... Probablemente fue cuando me percaté de haber perdido algo, de que mi vida no sería lo mismo, me deprimí y todo el tiempo pensaba en cómo iba a ser en adelante...Lo más difícil de ser discapacitada es encontrar un trabajo y cuando estas emociones te las tragas enfrentas grandes problemas".*

Esta categorización no es exhaustiva, hubiéramos podido hablar de las mujeres prostitutas, de las indígenas, de las niñas de calle, de las migrantes, de las presas ó de las investigadoras pero por cuestiones de espacio y tiempo no es posible. Queda el compromiso de investigar los diversos caminos que en torno al alcohol estas mujeres siguen.

Las mujeres que consuman alcohol a cualquier edad, orientación sexual, clase social, madre o no, necesitan tener poder para nombrar sus experiencias desde una toma de conciencia de lo que es ser mujer, es decir necesitan tener equipotencia; sus malestares deben ser considerados

como importantes y por ello sus voces deben ser equifónicas (portadoras de credibilidad) a fin de tener acceso a tratamiento en equidad (Amorós C 1994).

## Referencias

- Adler L, Pérez M (1993) *Una familia de la élite mexicana*. Parentesco, clase y cultura 1820-1980. Ed. Alianza. México.
- ARF (1996) *The Hidden majority*. Ed. Addiction Research Foundation. Toronto. Canadá.
- Amorós C (1994) Igualdad e identidad. En: Varlcárcel A: *El Concepto de Igualdad*. Ed. Pablo Iglesias. Madrid.
- Beauvoir S (1949) *El segundo sexo*. Los hechos y los mitos. La experiencia vivida. Ed. Siglo XX. Buenos Aires.
- Borges G (1999) Detección de problemas de alcohol en salas de urgencia. Proyecto de la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales. Instituto Mexicano de Psiquiatría.
- Ettore E (1992) *Women and substance abuse*. Ed. Rutgers University Pres.. New Brunswick, New Jersey.
- Hierro G (1990) *Ética y feminismo*. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lagarde M (1994) La regulación social del género: el género como filtro de poder. En: *Antología de la Sexualidad humana*. Ed. Consejo Nacional de Población/Miguel Porrúa grupo editorial. Volumen I.
- Langeland W, Hartgers Ch (1998) Child sexual and physical abuse and alcoholism: a review. /. *Stud. On Alcohol* 59:336-348.
- Larrauri M (1995) La diferencia como estilo En: Bochetti A: *Lo que quiere una mujer*. Ediciones cátedra. Colección Feminismos. Madrid.
- Leigh B (1995) A thing so fallen and so vile: images of drinking and sexuality in women. *Contemporary Drug Problems* 22 /Fall.
- Lock M, Scheper-Hughes (1996) A critical-interpretive approach in medical anthropology: rituals and routines of discipline and dissent. En: Sargent C, Jophsnson Th : *Handbook of Medical Anthropology: Contemporary Theory and Method*. Ed. Greenwood Publishing Group Inc.

Medina-Mora ME (1993) Diferencias por género en las prácticas de consumo de alcohol. Resultados de un estudio llevado a cabo en la población de 18 años y más de una entidad urbana y otra rural del Estado de Michoacán. Tesis de doctorado en psicología social. Facultad de Psicología. UNAM.

National Women's Health Information Center (NWHIC, 1999) *The National Women 's Health Information Center*. Project of the Office on women's health. <http://www.4women.gov/wwd/alcohol.htm>.

Ravelo P (1998) Representaciones sociales de los procesos de salud enfermedad en obreras del vestido en la ciudad de México. Tesis para la obtención del grado de Doctora en sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.

Romero M (1998) Estudio de las adicciones en mujeres y su relación con otros problemas de salud mental. Tesis para la obtención del grado en Antropología. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

Romero M, Villatoro J, Medina-Mora (1999) Alcohol consumption among mexican women: implications of a syncretic culture. Enviado a su publicación al Journal of Gender Studies.

Salles V (1997) *El género: ¿una perspectiva útil para la elaboración de indicadores'}* Versión mimeografiada. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México.

Szaz I (1998) Sexualidad y género: algunas experiencias de investigación en México. *Debate feminista* año 9. Vol. 18. Octubre.

Thompson J (1990) *Ideología y cultura moderna*. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México.

Vanee C (1984) Pleasure and danger: towards a politics of sexuality En: Vanee C: *Pleasure and danger: exploring femóle sexuality*. Ed. Routledge & Kegan. London.







## ***MESA DE DISCUSIÓN.***

**Dr. Marco Polo Peña Corona.-** Mtra. Natera, esto que se nos ha señalado, de cómo se ha incrementado el consumo, cómo la mujer está llegando a este consumo -decía el Dr. Helí Morales, lo extraordinario es que no haya sido desde antes-, ¿qué repercusión va a tener en la dinámica familiar el que la mujer consuma con moderación o que consuma con exceso, cuál es su expectativa, cuál es su visión al respecto?

**Mtra. Guillermina Natera.-** No quisiera dar una respuesta estereotipada y esperada por todos, como sería de que el consumo cada vez mayor por parte de la mujer tenga como consecuencia, mayor desintegración familiar, aunque desde luego que es posible. En última instancia, pienso que tendrán que pasar muchas generaciones antes que eso pase con la misma frecuencia con la que ha sucedido, hoy en día cuando el hombre, jefe de familia, abusa del alcohol. Generalmente la mujer está educada culturalmente para "cuidar", tarea muy injusta para ella, el consumo de los demás, sobre todos del cónyuge. Como observamos en el retrato de la doctora Corcuera el papel de a mujer rente al consumo de alcohol del otro es de vigilancia y control desde la época prehispánica, 500 años después sigue siendo el mismo papel de la mujer, ¿no es tan fácil que cambie una costumbre cultural!.

No sé qué pueda pasar en las generaciones futuras como resultado de que cada vez son más las jóvenes que se incorporan al consumo de alcohol y a edades más tempranas, incluso tal vez suceda que los hombres lleguen a consumir menos (¿será posible?). Tenemos que esperar, no se pueden hacer predicciones fáciles. Pero esperar no significa no hacer nada, está demostrado que el alcoholismo es uno de los problemas de salud y sociales

más severos del país por lo que independiente de lo que pase, hay que reforzar la prevención aquí y ahora, orientada principalmente a "aprender a beber con moderación", esta es una necesidad sentida que no requiere mayor justificación, todas las investigaciones lo reportan, nunca estará de más..

Tenemos que aprender a vivir con el alcohol, hombres y mujeres, la mujer como un miembro más de la familia puede proporcionar educación a los hijos e hijas de cómo beber. La mujer también tiene que aprender a beber, si quiere, sin prejuicios, quitar el estigma de que la mujer no debe de beber y el hombre sí, como cualquier otro estigma ha traído más consecuencias que beneficios aunque en un aspecto haya servido de protección para impedir el abuso por parte de la mujer pero ha traído otras consecuencias en otros aspectos de las relaciones de género. Si se suprime el estigma puede beneficiar a ambos géneros, que esta no sea una conducta sólo del hombre lo que ha llevado a que él utilice como símbolo de superioridad, de diferencia genérica. Ambos géneros han visto y han vivido los efectos del abuso del alcohol en la familia.

Hay que averiguar más allá de los aspectos culturales que ya conocemos : por qué la mujer está bebiendo más o en exceso, si como género no lo había hecho antes, sobre todo en México; al igual que desenmascarar cada vez más el por qué un hombre continúa abusando, a pesar de que las normas culturales estén cambiando.

**Sra. Guadalupe Loeza.-** Mientras escuchaba las interesantísimas ponencias me preguntaba ¿por qué me invitaron?, con toda modestia debo de reconocer que no soy una profunda conocedora de estos temas tan complejos y tan importantes, sin embargo, sí soy madre de familia, tía de sobrinos, tal vez testigo de muchos cambios que ha habido

últimamente en la sociedad mexicana y sí me he percatado que las jóvenes están bebiendo más que antes, es decir generacionalmente, yo recuerdo cuando tenía la edad de 20, 22 años, pues lo más que recuerdo es medias de seda, tal vez, rompopo, una cuba por ahí, pero con mucha culpa sobre todo, y ahora me llama mucho la atención ver a estas jovencitas llegar a su casa a horas que parecen inimaginables a cuando yo era joven, y dicen "no llego tarde, llego a las 4:00 de la mañana", entonces uno se queda pasmado y dice, "por qué llegas a las 4:00 de la mañana", y responden, "porque a la 1:00 de la mañana empieza el ambiente", entonces uno trata de ponerse en su lugar y tratar de adaptarse a estos tiempos que estamos viviendo.

Pero lo que sí llama la atención es que los padres nos quedamos en nuestras casas con el alma en un hilo, pensando en esta inseguridad, pensando en que tal vez puedan haber consumido un poquito más de alcohol y en los accidentes y demás, y que estas jovencitas llegan sin culpa y eso es muy llamativo, y que con mucha naturalidad advierten a veces: "estoy un poquito 'dipsi'", dicen: bebí un poquito mamá, pero no te preocupes.

No sé si la sociedad está más permisiva; no sé si los padres ya no sabemos cómo actuar ante esta realidad; no sé si alarmarnos o no alarmarnos; no sé si en esos momentos decirle: "mi hijita por qué tomaste, no sé a qué se debe.

No sé por qué toma: si está harta de los estudios de toda la semana; las exigencias de la universidad; levantarse a las 7:00 de la mañana; vivir en un mundo tan caótico, bombardeados por tantas cosas; no sé si yo ahora, teniendo 22 años, haría exactamente lo mismo. Me pregunto si yo también recurriría con tanta facilidad, puesto que los amigos lo hacen, puesto que ahora se diría que ya se vale, finalmente se diría que ya todo se vale.

Entonces me pregunto ¿por qué ahora lo están haciendo cada vez más las mujeres? Veo también en comidas donde voy, de ex-alumnas del Colegio, de las niñas bien, -que ya no son ni tan niñas ni tampoco están tan bien- pero veo que beben con mucha frecuencia y hay cumpleaños que celebran éstas niñas bien, que lo celebran incluso en este lugar donde canta Paquita la del Barrio, y entonces como Paquita canta canciones de mucho resentimiento y mucho coraje contra los hombres, entonces este contenido de canciones de mucho enojo, veo que estas mujeres viven ahí muchísimo, y comienza la comida a las 3:00 de la tarde y salimos entre 8:00 y 9:00 de la noche pero ya todas muy "mareaditas" y todas muy enojadas, que por qué se casaron con el fulano, que por qué echaron a perder su vida, que ellas no querían ser niñas bien, que ellas lo que querían haber sido siempre fue haber sido "perredistas" y que se quieren ir a combatir con Marcos.

Pero es cierto que beben, que lo hacen con mucha facilidad y que entre ellas hay como un estímulo, es decir, lo que nos presentó la Dra. Martha Romero en estos testimonios tan importantes, tan interesantes y dolorosos, es que entre las amigas también hay un estímulo, de manera similar a cómo los hombres antes se iban a padecer su desamor a las cantinas, ahora las mujeres se reúnen, beben y hasta organizan table dance, con hombres que se están desvistiendo poco a poco ¿verdad que parece inconcebible?

Entonces, no sé si hay esta igualdad de derechos, esta libertad, éste yo me asumo, soy libre.

Y es cierto también lo que señalaba la Dra. Romero, que las mujeres separadas, divorciadas, viudas o en unión libre son las que más beben ¿por qué? Tal vez porque no se tienen que cuidar, porque sienten esa soledad y tal vez no saben convivir con ellas

mismas, y tal vez la sociedad en que estamos viviendo es un lugar común, en el que se ha dicho y redicho esta frase de que ya no hay valores, de que todo está muy "descosido", pero lo llamativo, y por lo que estoy muy contenta de que me hubieran invitado a estas ponencias a escucharlas, es porque yo "tengo muy mal vino", a mí se me sube hasta el pastel envinado, el chocolate con cereza, después de un tequila y medio, digo barbaridades, veo "visco", en fin; no tengo para nada la cabeza para beber alcohol, ni vino, ni nada, pero si veo entre mis sobrinos que se está consumiendo mucho más que antes y también yo creo que es el paso, es la "fronterita" entre ese consumo del alcohol, que está muy "cerquititita" del consumo de la droga y de ahí que creo que los padres debemos de estar muy alerta, porque ahora se vale beber 4 cubas, 3 tequilas, y ¿por qué no se podrá también echarse un "pericazo" o fumar marihuana?, en fin, llega un momento en que no hay límites, a partir del viernes en la noche que -como dice Germán Dehesa-, "es cuando toca", es decir, que es cuando todo se vale.

Finalmente, si toca o no toca, el viernes o el sábado en la noche sale como una relajación de esta ciudad en la que vivimos, tal vez de estos hogares, tal vez donde existen cada vez más divorcios, la falta de comunicación con los padres, que los padres cada vez estamos un poco más rebasados con estos hijos un poco confundidos, entonces es cierto que la mujer, que los adolescentes están cayendo mucho más en el consumo de alcohol, yo estoy muy agradecida con el Dr. Meló de que me haya invitado, porque yo sí quisiera hablar con estas sobrinas que he mencionado, con las amigas de mis hijas, con mi propia hija, cuando así, de una forma muy simpática, me dice: vengo un poquito "tomadita" y no sé si eso significa ser esta bebedora social que se menciona.

Los fines de semana, que beben más que entre semana, porque estudia y va a la universidad y en fin es una hija responsable, entonces siento que llega y me advierte eso, estoy un poquito "tomadita" ¿por qué? porque yo nunca llegué diciendo: estoy un poquito "tomadita" y quisiera hablar con ella después de haber asistido a estas pláticas, hablar de todas las consecuencias y sobre todo de las consecuencias físicas y las enfermedades que se pueden adquirir con más facilidad y quiero agradecer las palabras del Dr. Helí Morales que habló de esta forma tan bonita de la plenitud con que la mujer goza de las relaciones sexuales y de ese punto del infinito del gozo del hombre y la mujer, me gustó mucho estar aquí y agradezco la invitación.

**Dr. Marco Polo Peña- Corona.-** La Dra. Corcuera mostraba un punto de vista, sobre la falta de comunicación, del no enseñar o no entender el idioma, y que esta falta de comunicación era un determinante en el consumo, por rebeldía, se daba la manifestación de rebeldía a través de un consumo con abuso, un consumo exagerado; el Dr. Helí Morales hablaba de ese goce que está ligado a un instinto destructivo.

Maestro Guillermo Sheridan, esa falta de comunicación que tal vez hay ahora entre nuestra generación y la generación que viene ¿estará reflejada también en los patrones de consumo que estamos observando entre las mujeres jóvenes?

**Mtro. Guillermo Sheridan.-** Bueno, supongo que sí, de entrada habría que aceptar que esto es una circunstancia inevitable, tengo la sensación de que las cuatro excelentes ponencias que escuchamos desde cuatro ángulos tan distintos: histórico, psicológico, médico y social, podríamos encontrar que hay un factor común en todas ellas, o que quizás menos en la científica, pero en todo caso, en las más enfocadas en el punto

cultural, en algún momento se entendió siempre que había una relación, un problema de habla entre la expresión.

Por ejemplo, cuando Sonia Corcuera nos citó a los historiadores del siglo XVII, que se quejaban que los indios que tenían bajo su protección, por decirlo de algún modo, eran personas que bebían hasta privarse de razón; o que los párrocos encargados de esas personas, no entienden las razones de los otros, ya desde ahí estamos apuntando hacia un problema asumido, es un problema de habla, es un problema por lo tanto de libertad.

Tengo la impresión que con todas estas ponencias podría haberse contemplado, podría haberse encontrado sin esforzarse excesivamente, que hay un asunto de libertad, y que el modo de consumo de alcohol, definitivamente tienen una relación con la libertad que es, o bien un instrumento para quitar las trabas que no le permiten a la libertad funcionar o expresarse, es una manera de quitarse los pudores o las restricciones para atreverse a decir lo que no se debe.

Mencionó Guadalupe Loaeza que después de una copa de tequila dice barbaridades, es una manera de reconocer que como dice el verso celebre de la antología griega, después romana, en fin: "Con el vino, la verdad", *In Vino Vertías*.

Cuando llega la copa de vino, con el vino se empieza a decir la verdad y se derriban todas aquellas circunstancias que le impedían a uno ser quien querría ser y necesita de ese estímulo para atreverse a ser ese que quiere ser. Entonces uno podría pensar legítimamente que si todo aquello que nos constituye o que realmente queremos ser o queremos decir, solamente puede empezar a operar si hay la coartada del alcohol que derriba estos límites a la libertad, tendríamos dos problemas; no solamente

porque el alcohol sea la manera de resolver ese problema por la falta de libertad, sino que también habría un problema con la libertad misma, es decir, que la capacidad de ser quien uno es y decir lo que uno es, no es lo suficientemente fuerte, ni lo suficientemente convencida, ni lo suficientemente cabal como para existir sin la necesidad del estímulo y por lo mismo, cuando eso que somos y queremos decir funciona con el recurso del alcohol, eso que decimos no somos realmente nosotros o más bien es un lado oscuro de nosotros.

En este sentido uno querría pensar que si los márgenes de libertad o la naturaleza de la libertad misma fueran menos oprobiosos, fueran menos vigilados, si estuvieran menos supeditados a lo que Martha llamaba la política, el cuerpo como política, es decir, si lo que nosotros queremos ser no está tan subordinado, tan vigilado y tan censurado por el instrumento social, por la política social por estas cosas no estaríamos poniendo en tela de juicio ni la libertad ni la necesidad de conseguirla por medios artificiales o de dependencias de vicios de estimulantes o lo que fuera.

Desde luego, pensar en que la libertad pudiera tocar las zonas más inesperadas, más cotidianas, más habituales de nuestro ser; si esto pudiera ser así, quizá entonces nuestra libertad sería más sana y desde luego no estaría subordinada a esta clase de necesidades que producen -siento yo- por un lado respuestas dudosas puesto que si alguien habla lo que es solamente cuando el alcohol le ha quitado los impedimentos no tengo por qué creerle. Aunque por otro lado estaría obligado a creerle diciendo ese es quien verdaderamente es. En cualquier forma y de cualquier manera esta libertad siento que quedaría en entredicho y que por lo mismo la política social, la política de los cuerpos, la política de los géneros, en fin, está viciada de origen y desde



luego es lamentable; ahora, ¿qué se puede hacer? No tengo la menor idea.

**Dra. Julieta Fierro.-** Yo quiero preguntarle a la doctora Martha Romero, ella mencionaba que en los grupos de Alcohólicos Anónimos segregaban a las mujeres; ¿Hay grupos femeninos?, tal vez eso ayudaría a que las mujeres se sintieran menos agredidas.

**Dra. Martha Romero.-** Bueno, comentábamos antes de iniciar esta sesión que en los grupos de doble A no hay grupos especiales para mujeres, pero sí hay sesiones exclusivas para mujeres aquí en México, en otros países sí hay grupos y movimientos exclusivos para las mujeres, ya mencionaba el movimiento que se llama mujeres por la sobriedad, que lo formaron las mujeres, lo llevan las mujeres y lo mantienen las mujeres, pero yo creo que la cuestión de la identidad de género no es vivir segregados sino aprender a convivir juntos, entonces, la cuestión sería que en los grupos, de alguna manera se les diera valor como el que las mujeres que allí asisten tienen y para que ellos aprendieran a relacionarse con ellas de otra manera.

**Dra. Silvia Santamaría.-** En esta igualdad de género que usted trató Dra. Romero, probablemente habría que valorar si la violencia debía ser vista desde tres aspectos: el aspecto de desigualdad entre los hombres y las mujeres, pero creo que también habría que incorporar desigualdad entre hombres y desigualdad también entre mujeres, entonces el pensamiento ya no sería tan lineal para abarcar la desigualdad de género hombre-mujer sino con una visión más sistémica en esta tríada: hombres-hombres, mujeres-hombres y mujeres-mujeres con el aspecto de violencia, pero creo que también habría que hacer estudios acerca de cómo esta violencia en términos de la psicodinámica de la familia genera algunos problemas de adicción al alcohol en

donde, desde mi experiencia, lo que yo he observado es que hombre y mujer que tienen violencia intrafamiliar se vinculan con el alcohol para alcanzar una mayor fortaleza de la desventaja que representa cualquiera de estos tres aspectos de la triada y una vez que logramos subir esta persona establece una mejor dinámica familiar, el alcohol empieza a disminuir en su ingesta.

**Dra. Martha Romero.-** Tiene razón en la cuestión de la violencia, de hecho, la perspectiva de género dice que la violencia se da cuando hay diferencias de poder, y ese puede ser entre un hombre de clase social alta y un hombre indígena, o puede ser entre una mujer con su hija, etc. El hecho es que siempre se ejerce la violencia cuando se está en desventaja y la perspectiva de género lo destaca, hay más violencia contra los niños, ancianos y minorías aquí y en todos lados.

Los abusos físicos y sexuales por supuesto que de alguna manera predicen los excesos en el consumo de alcohol. Los hallazgos en el servicio de urgencias apoyan esto. Las mujeres que beben alcohol en exceso reportaron abusos sexuales en la infancia 2 veces más que las mujeres que no vivieron lo mismo. De alguna manera las mujeres también podemos ser muy violentas, y muchos de los niños que llegan a los hospitales son maltratados por las mismas madres y hay que destacar que esto, se da donde hay una diferencia de poder, pero en México, quienes tienen el poder son los hombres, no las mujeres.

**Dra. Rosa Isela Ortíz de Luna.-** Nosotros, en el departamento de Genética del Hospital Infantil de México, desde hace muchos años- trabajamos con padres o madres que ingieren alcohol. Hace más de 20 años se encontró una niña que tenía una alteración estructural del cromosoma cinco y una malformación

congénita del labio fisurado y además, esa niña tenía una alteración del cromosoma X. Esa bebé era una mujer XXX.

Años después fuimos a su casa y nos enteramos de que la bebé había muerto y la madre tenía cirrosis hepática. Hace algunos 10 años otra persona nos dice que trabaja en un lugar, no indica cuál, tal vez por cuestión de política, no sé, dice que a la hora de la comida les dan "refino" y señaló *"quizás lo que mi niño tiene es un problema de salud porque yo tomaba alcohol durante el embarazo"*. Entonces el niño tenía nada más un retraso psicomotor, un retraso en el aprendizaje, problemas de conducta y nosotros hicimos un estudio cromosómico y el niño tenía un cromosoma XYY, por lo que yo creo que no hay diferencia entre 1 ombres y mujeres, sino que la diferencia está en que debemos ser unidos hombres y mujeres aunque seamos diferentes.

Algo está pasando desde el punto de vista de los micronutrientes, y sobre todo con el zinc, que es tan importante para la nutrición, ¿Qué está pasando en estos momentos en todo esto?. Yo creo que es muy interesante y lo de género va a pasar al rato a ser un poquito diferente.

**Dra. Teresa Reyna Trujillo.-** En el tenor nutrición-alimentación hay algún estudio donde se vea la interacción gluten - alcoholismo.

**Dra. Dulce Ma. D'ector.-** Si, definitivamente el alcoholismo sí afecta porque hay muchos patrones diferentes de consumo.

Primero: en la persona que empieza a tomar, inicialmente el alcohol favorece el metabolismo hepático y prefiere ese tipo de carbohidratos y se cambia todo el ciclo, se producen más cantidad de acetatos y hay un efecto en la gluconeogénesis, por

ese efecto, la persona puede tener, en forma transitoria hipoglicemia, porque está mal utilizando los carbohidratos, está cambiando todo el ciclo que normalmente se lleva a cabo en una persona normal que no ingiere alcohol. Si éste se prolonga, existe una alteración a nivel intestinal porque estos micronutrientes no se absorben, no se absorbe el zinc, la vitamina A, los folatos y todo esto tiene que ver en la estructura y función de la mucosa y de las vellosidades intestinales. Finalmente eso es lo que lleva a la persona alcohólica a una desnutrición severa, una baja de ingesta de alimentos y un cambio estructural real en la mucosa intestinal y del metabolismo hepático, porque al seguir produciendo acetato y acetaldehído, genera una serie de mediadores (radicales libres, interleucinas, citocinas, etc.) que afectan y que hacen que el hígado se deteriore.

La primera parte de la lesión hepática es el hígado graso, por todo este cambio en que ya no se utilizan los carbohidratos, sino el etanol, como la fuente esencial de energía. Esa es la cadena con que empiezan las personas que abusan del alcohol; en las mujeres se produce degeneración hacia hígado graso, que puede ser reversible, y a nivel intestinal, por la deficiencia en la absorción de micronutrientes.

**Dra. Guillermina Natera.-** El comentario anterior, más los comentarios de los otros integrantes de la mesa me llevan a insistir en la necesidad de la educación. En el ejemplo que se expuso anteriormente, de la mujer que consumió "refino" estando embarazada y que trajo como consecuencia que su hijo muriera, estoy segura que desconocía que el alcohol podría afectar al feto y mucho menos conocía que existen alcoholes que no llenan los requisitos sanitarios y que pueden ser todavía los más dañinos.

La población realmente no sabe, el daño que les puede producir el abuso de alcohol, hasta que sufren las consecuencias sobre todo en la salud, siempre y cuando estas sean severas, para las consecuencias sociales como accidentes, peleas, etc. la población es más tolerante porque si bien adjudican al alcohol dichas consecuencias quieren hacer creer que esa situación es circunstancial y no va a volver a suceder. Al ser culturalmente tan aceptado el consumo de alcohol, se utilizan también sus efectos para no responsabilizarse de su conducta. Sabemos muy bien que sirve de coartada para ejercer la violencia familiar y social. También le sirve de coartada a la mujer para explicar la violencia del otro, aunque en el fondo ella sabe que muchas veces el alcohol es sólo un pretexto para perdonarlo. Esto le ha llevado a posponer decisiones como sería el de no tolerar la violencia con y sin alcohol.

Gran parte de la violencia marital no se denuncia cuando está involucrado el alcohol y se le atribuye al consumo excesivo, lo cuál no es considerado como un delito. Si bien es cierto que el abuso del alcohol puede ser un disparador de la violencia, esto no siempre es así en todos los casos. Si como dice Sheridan para beber alcohol hay que tener un pretexto es que no se tiene "libertad" para hacerlo. Yo diría que, los consumidores excesivos de alcohol, hacen "uso de su libertad" para no responsabilizarse de sus consecuencias. Los problemas con el alcohol empiezan cuando se dice que "hay que consumir para..."

Guadalupe Loaeza mencionaba: ¿Qué le digo a mi hija cuando llega muy alegre?, ¿Qué platico con ella?, ¿Qué tanto sabe ella?, ¿Qué dosis de alcohol puede tolerar?, ¿Cuánto le puedo decir que puede tomar por ocasión de consumo?, ¿Cuánto debe ella comer para que el alcohol no le haga daño?, ¿Cómo puede disfrutar de la vida sin alcohol?, ¿Cómo el alcohol puede

convertirse en un placer?, etc.; éstas y otras muchas más preguntas se hacen los padres de los y las adolescentes, además de no saber cuál es la respuesta y cómo comunicárselas a sus hijos, cuando el medio ambiente les envía otros mensajes, como son, el hecho de que se les venden bebidas alcohólicas a pesar de ser menores de edad, imágenes publicitarias que promueven el consumo de alcohol como un símbolo, así como los modelos de una cultura alcohólica que los adultos, hoy más que nunca, estamos heredando a los jóvenes.

Yo creo que las bebidas con alcohol son disfrutables, la mayor parte de nosotros lo hemos disfrutado sin tener consecuencias sociales, o que esas consecuencias no pasaron de un simple coqueteo en búsqueda de una pareja equivocada, pero sin que pasara a consecuencias mayores y no remediabiles.

El mensaje que se le debe mandar a los padres, y en especial a la madre, que aún sigue siendo la educadora más importante dentro de la familia, es la respuesta a las preguntas que se han planteado, esas madres deben tener esa información para una mayor protección social de sus hijos.

Una de las mujeres que entrevisté para una investigación sobre violencia asociada al consumo de bebidas con alcohol, me

*decía: ¿Por qué los hombres tienen pretexto para beber?. Y yo, ¿no puedo llegar al fin de semana diciendo, ahora me merezco unos tragos — como ellos lo dicen - porque ahora si trabajé?, ¡Me merezco unos tragos!*

¿Cuál es el mensaje que ella me está enviando? Pueden ser varios, entre otros es: *"Tengo los mismos derechos que el hombre "*, ¿Será esta una vía para entender por qué ha aumentado el consumo en la mujer?. Aquí la "libertad" para beber está

determinada por la socialización cultural del género, ni uno ni otro género debe refugiarse ni justificarse en una situación biológica para realizar conductas sociales que puedan afectar a ellos o a la población general.

En general hay poca difusión en la sociedad de ¿Cómo aprender a disfrutar del alcohol?, ¿Cómo enseñarles a los hijos a beber sin consecuencias sociales?. En este sentido FISAC en coordinación con la SSA y el CONADIC participan en la difusión de estrategias prácticas y acertadas,! que pueden sensibilizar a la población a tener mayor control de su consumo.

**Soc. Antonieta Tejeda.-** Dr. Morales, desde el punto de vista del psicoanálisis, este goce que produce la bebida al individuo, ¿cómo podemos los demás interpretarlo? ¿Es un goce y ahí está su libre albedrío?.

**Dr. Marco Polo Peña- Corona.-** Solicito al Dr. Morales que integre su respuesta dando inicio a las conclusiones de este seminario.







## **CONCLUSIONES.**

Dr. Helí Morales.- Yo no quisiera hacerla del Diablo, pero me parece que muchas veces ponemos mucho énfasis en lo que tiene que ver con la cuestión de la educación; sin embargo, yo me pregunto ¿qué de síntoma tiene el hecho de que las mujeres beban más? ¿qué de cierto hay en que las mujeres antes no bebían tanto, o más bien no lo decían? ¿Si no hay también un problema de silencio y que ahí el síntoma?, su lado positivo es que a lo mejor, la mujer puede tener ese vigor de declarar de algún modo una serie de circunstancias.

Para el psicoanálisis, esta dimensión del goce vincula la dimensión del placer con la destrucción, eso es lo complejo, porque si el alcohol nada más propiciara todos los daños que hoy sabemos, yo no sé si eso haría que no nos tomáramos igual las tres "cepitas" diarias, el problema es que hay una dimensión del alcohol que genera una apertura ilusoria, los paraísos artificiales pero al fin y al cabo verdaderos en el sentido en que eso conlleva. Entonces el psicoanálisis plantearía más bien la pregunta por un síntoma ¿qué allí se dice? y ¿qué allí no se dice? Porque el síntoma es la expresión de un lenguaje que por un lado afirma y por el otro lado enmudece.

Esa dimensión permite plantear que hay una cuestión de la muerte que insiste, y que olvidarla puede ser una campaña que implique "di no a las drogas", sin saber que hay algo que también tiene que ver con la insistencia de la destrucción, que es una destrucción que salva de algunas cosas, por ejemplo de un paraíso artificial como es la soledad. Creo que es una serie de complejidades que están jugados ahí a nivel de síntoma y yo tomo esto como mis conclusiones.

**Mtra. Sonia Corcuera.-** Bueno, cada uno de los participantes ha mencionado el tema de la libertad en todos los aspectos, yo me pregunto socialmente, y esa es una pregunta en cierta forma candorosa ¿qué sucede? por qué cuando uno llega a un sitio a visitar a amigos, parientes, etc. lo primero que se le pregunta es ¿qué bebes? Y si la respuesta no es al menos un poco entusiasta "yo quiero tal..." hay como un desencanto que permea en el aire -lo podría explicar el Dr. Helí Morales con muchísimo mayor fluidez- como "me equivoqué", "¿por qué lo invité?" "me va a fastidiar la fiesta", "no contribuye", "no ayuda".

Entonces viene la insistencia ¿quieres beber?, ya aquello es casi una confrontación, y eso hace que si la persona no llega con una postura de suficiente fuerza, si el invitado no tiene la suficiente confianza en sí mismo, o el suficiente aplomo, posiblemente caiga en una, en dos o en ocho copas que no tenía contempladas porque sabe que tal vez le hacen daño, porque sabe que no va a hablar con la propiedad que quisiera hacerlo, porque sabe que va a surgir ese territorio oscuro, silencioso pero existente que no siempre se quiere revelar, o que no siempre se puede revelar, o que no siempre conviene revelar, o que es definitivamente mejor no revelarlo en público, y que al final resulta que ya que al hombre o mujer se le han pasado las copas, la gente comienza primero a divertirse e inclusive a insistirle que beba más, pero cuando las cosas se ponen más pesadas y el ambiente es un poco de que ahí está tú borracho para que tú te lo lleves.

Entonces la gente se desentiende y sin embargo, el ciclo vuelve a repetirse. En ese sentido, más allá de consideraciones formales, la vida diaria también nos enseña que tal vez nuestra sociedad nos empuja de manera bastante racional hacia aquello que es el filo del peligro. Gracias.

**Dra. Dulce María D'ector.-** Yo creo que es real que el alcohol causa problemas, es real que las mujeres tenemos susceptibilidad para tener algunas complicaciones que también pueden tener los hombres, pero creo que esto es moderación, esto es educación y realmente es saber hacer las cosas, qué puedo tomar, qué puede pasar y como decía la Sra. Guadalupe Loeza, es la comunicación y educación hacia las personas menores, esas son las personas tal vez más susceptibles de caer en problemas.

**Dra. Martha Romero.-** Yo pienso que la mejor manera de sacar a las mujeres de la invisibilidad es hablando de ellas y creo que el haber hecho este foro y que nos pongamos a discutir desde cualquier punto de vista o desde cualquier vertiente teórica pues enriquece el conocimiento de las mujeres y eso puede favorecer la relación entre los géneros.

**Sra. Guadalupe Loeza.-** Bueno, mientras hablábamos yo recordaba a algunas escritoras mujeres que se dieron mucho a la bebida, como ustedes saben: Margarita Duraz, Simone de Beauvoire, Francois Sagan, no recuerdo mujeres mexicanas; pero es cierto que el alcohol muchas veces a aquellas personas muy sensibles que tienden a cuestionarse el sentido de la vida, para aquellas mujeres que no soportan la soledad, que tienen la autoestima muy baja, en fin, desde luego es una evasión, es una enajenación, pero me temo que ahora muchas jovencitas, insisto sobre las jovencitas de veinte o veintitantos años, que van a todas las discotecas, o esta alumna del testimonio que acaba de mostrar la Dra. Martha Romero que decía: bueno, pero porque me voy a salir del colegio si aquí está el reventón.

Es cierto, en esta generación dicen "vamonos al reventón" y reventarse también significa consumir alcohol y yo creo que en ese sentido hay que estar muy alerta con estos jóvenes.

**Mtro. Guillermo Sheridan.-** Yo ya no tengo más cosa que decir; en todo caso me quedé pensando en este asunto de cómo el alcohol habla, y quizá, lo que más me llevo de las participaciones que hemos escuchado, es la imagen una vez más del trabajo de Sonia Corcuera, de esta situación asombrosa en la que los párrocos deciden que los indios son tontos, que no tienen razones y los párrocos que no entienden esas razones, porque no puedo dejar de pensar que esta situación que de alguna manera modificó y alteró tanto el mapa político- social de México, no puede dejar de ser quizás una alegoría de situaciones similares que vivimos nosotros todos los días. ¿En qué momento del día de nuestra propia vida nosotros somos los párrocos que no escuchamos las razones, o en qué momento somos los indios que no sabemos dar nuestras razones, porque simplemente hablamos otro lenguaje?

Cuando ese lenguaje es el del alcohol, creo que hay que pensar entonces que el alcohol está hablando. En relación con los escritores por lo que decía Guadalupe Loeza, la diferencia sería que los escritores hablan a pesar del alcohol y no gracias a él, mientras que muchos de nosotros en la vida diaria, seamos los párrocos o los indios, estemos en mayor o menor medida involucrados en esta situación en la que las razones se nos escapan y se escapan por los intersticios que rellena el alcohol quizá. En esa situación es cuando nosotros sí hablamos por el alcohol, pero no gracias a él que es la diferencia.

**Mtra. Guillermina Natera.-** Sólo un breve comentario en relación a lo que dice el Dr. Helí Morales, la educación respecto a la manera de consumir el alcohol no invalida, de ninguna manera, la necesidad de seguir buscando las interrelaciones entre los géneros y el uso del alcohol, para ejercer las relaciones de poder entre géneros, ni continuar estudiando las relaciones del ¿Por qué

están cambiando los patrones de consumo en la población?, o si ¿La mujer sólo es una bebedora refugiada en la intimidad del hogar y ahora se está atreviendo a salir?.

Por último, en relación a la participación de la Dra. Corcuera sobre el papel jugado por la religión, ¿Cuándo perdió la religión católica el poder de convencer a la gente para que deje de beber?.

Sabemos que hoy en día este papel de controlador informal, lo tienen los grupos de evangelistas, en muchas comunidades urbanas, rurales e indígenas, al convertirse a esta religión evangelista, sus fieles dejan de beber. Hoy en día sólo la "jura" desde el punto de vista católico, es la que tiene el poder de lograr la abstinencia, aunque sea temporal y solo para aquellos que lo soliciten. Valdría la pena estudiar más a fondo este proceso.

**Dr. Marco Polo Peña Corona.-** No quiero dejar de agradecer la presencia del Secretario de Salud del Estado de Hidalgo, el Dr. Leopoldo Olivier Vega, así como de representantes de la Secretarías de Salud de los Estados de México, de Puebla, y de Tlaxcala, así como de la Secretaría de Salud; le doy la palabra al Dr. Gastón Meló, Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales para solicitar que clausure esta sesión.

**Dr. Gastón Meló.-** Guillermo, Guillermina, Guadalupe, Martha, Dulce, Helí, Sonia, muchas gracias por su participación el día de hoy aquí. Yo creo que es más difícil metabolizar la palabra que metabolizar el alcohol, tenemos todos los presentes mucha tarea por realizar.

A mí me parece que se han hablado de muchas y muy buenas ideas que nos dejan los ponentes el día de hoy para que gocemos sobre ellas, pero hay una que me llamó particularmente la

tención y es esta idea de la libertad, la libertad es siempre una libertad intersticial - para emplear sus propias palabras - y que en el marco de todas estas prerrogativas, estas ideas, estos problemas que ustedes nos mencionan, siempre esta situación de goce y esta disposición del individuo para tomar definitivamente algunos riesgos; todas las sociedades en todos los tiempos, han sido sociedades que generan sus propias problemáticas, la nuestra es quizás un poco más consciente de muchas de ellas.

Creo que el alcohol sigue siendo, en otro sentido, una de las metáforas más hermosas del trabajo del hombre, en el sentido de que es un producto harto refinado, que pasa por un proceso de trabajo, de creatividad, de cultivo, de cultura, de calidad y que de alguna manera, independiente de estas ideas delicadas, finas, refinadas, inteligentes todas, que hoy hemos escuchado, es y sigue siendo este producto, al igual que lo han sido muchos otros, un producto también igualmente delicado, para tomarlo con cuidado, con responsabilidad, esa sería nuestra invitación el día de hoy.

Muchas gracias a todos por acompañarnos y esperamos gozar de su presencia en el próximo seminario.

